

872743

10



Universidad Don Vasco, A.C.

----- INCORPORACIÓN No. 8727-43 -----

a la Universidad Nacional Autónoma de México

Escuela de Pedagogía

"Las estrategias empleadas por el docente para el manejo de contingencias de conducta y su efecto en el proceso de enseñanza-aprendizaje. (El caso del tercer grado de primaria del colegio La Paz, en el ciclo escolar 1999-2000)".

T E S I S

Que para obtener el título de:

LICENCIADO EN PEDAGOGÍA

presenta:

María luisa Ibarra López

Asesor:

Silvia Mora Mora



Uruapan, Michoacán, 2009



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



UNIVERSIDAD
DON VASCO,
A. C.

UNIVERSIDAD DON VASCO, A. C.

ESCUELA DE PEDAGOGIA

ENTRONQUE CARRETERA A PATZCUARO 1100

APARTADO POSTAL 66 TELS.: 4-25-26 Y 4-17-46

URUAPAN, MICHOACAN

CLAVE UNAM: 8727-43

NOMBRE DEL ALUMNO:

MARIA LUISA IBARRA LOPEZ

SE AUTORIZA LA IMPRESION DE LA TESIS:

LAS ESTRATEGIAS EMPLEADAS POR EL DOCENTE PARA EL MANEJO DE
CONTINGENCIAS DE CONDUCTA Y SU EFECTO EN EL PROCESO DE
ENSEÑANZA-APRENDIZAJE. (EL CASO DEL TERCER GRADO DE PRIMARIA
DEL COLEGIO LA PAZ EN EL CICLO ESCOLAR 1999-2000)

ASESOR

L.P. SILVIA MORA MORA

DIRECTOR TECNICO

LIC. HECTOR RAUL ZALAPA RIOS

URUAPAN, MICHOACAN; A 06 DE JULIO DEL 2000.

**A mis padres:
Agradeciéndoles todo el apoyo
que me han brindado para alcanzar
una de mis metas más anheladas.**

**A mis hermanos:
Por toda la ayuda y comprensión
que siempre me han dado.**

**A mis maestros:
Con cariño y admiración.**

**A mis amigos:
Por haber aprendido tanto de
ellos durante estos cuatro años.**

**A todos los que me ayudaron
para que este trabajo pudiera
llevarse a cabo.**

**Y de manera especial a quien
me dio la vida...**

INDICE

INTRODUCCION.....	1
Capítulo 1. EL COLEGIO LA PAZ.....	8
1.1 El grupo de tercero "B".....	9
Capítulo 2. MOTIVACION Y APRENDIZAJE ESCOLAR.....	12
2.1 Concepto de motivación.....	12
2.2 Tipos de motivación.....	14
2.3 Factores motivacionales extrínsecos.....	16
2.3.1 Afiliativos.....	16
2.3.2 Ambientales.....	18
2.3.3 Pedagógicos.....	18
2.4 Motivación y aprendizaje.....	22
2.4.1 Aprendizaje.....	22
2.4.2 Vinculación de la motivación y el aprendizaje.....	24
Capítulo 3. EL DESARROLLO DEL NIÑO.....	28
3.1 Características del desarrollo físico.....	28
3.2 Desarrollo cognoscitivo.....	30
3.3 Desarrollo afectivo en el niño de ocho años.....	36
3.4 El niño y la escuela.....	42
Capítulo 4. TEORIAS DEL APRENDIZAJE QUE ENFATIZAN LA MOTIVACION EXTRINSECA.....	45
4.1 Conductismo.....	45
4.1.1 Antecedentes generales.....	46
4.1.2 Aplicación de la teoría al ámbito educativo.....	46
4.1.3 Conductismo y aprendizaje.....	48
4.2 Cognoscitivista.....	52
4.2.1 Antecedentes generales.....	53
4.2.2 Aplicación de la teoría al ámbito educativo.....	53
4.2.3 Cognoscitivismo y aprendizaje.....	55
Capítulo 5. LAS ESTRATEGIAS EMPLEADAS POR EL DOCENTE PARA EL MANEJO DE CONTINGENCIAS DE CONDUCTA Y SU EFECTO EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE, EN EL 3er. GRADO DE PRIMARIA DEL COLEGIO LA PAZ.....	60
5.1 Descripción metodológica.....	60
5.2 Presentación e interpretación de resultados.....	64
5.2.1.La motivación escolar y el proceso de enseñanza- aprendizaje en los niños de siete y ocho años de edad.....	65
5.2.1.1 El niño y la escuela.....	65
5.2.1.2 Intereses escolares.....	67

5.2.1.3 Factores motivacionales.....	73
5.2.2 Las estrategias de motivación extrínseca: un medio para favorecer conductas y actitudes favorables receptoras hacia el aprendizaje.....	79
5.2.2.1 El papel del docente.....	79
5.2.2.2 Estrategias verbales y no verbales de motivación.....	83
5.2.2.3 Actitudes y conductas generadas a partir de las estrategias detectadas.....	90
5.2.2.4 Relación de la motivación intrínseca y extrínseca.....	94
5.2.3 El aula escolar, un ambiente para el aprendizaje.....	95
5.2.3.1 Factores axiológicos.....	95
5.2.3.2 Socio-afectivo.....	98
5.2.3.3 Pedagógico.....	101
CONCLUSIONES.....	109
SUGERENCIAS.....	114
GLOSARIO.....	118
BIBLIOGRAFIA.....	119
HEMEROGRAFIA.....	121
ANEXOS.....	122

INTRODUCCION

Antecedentes

La motivación es importante en el ámbito escolar, porque gracias a ella se pueden lograr mejores resultados en el proceso de enseñanza-aprendizaje, puesto que el estudiante, al tener estímulos o recibirlos del exterior, lo impulsan a cumplir sus metas.

De acuerdo con estudios realizados (Ausubel: 1998), se ha llegado a la conclusión de que una persona adulta, tiende a manifestar con mayor frecuencia la motivación intrínseca, es decir, la realización de las metas por propia convicción. En cambio, cuando un niño se encuentra en edad escolar, la motivación extrínseca juega un papel decisivo, ya que el reconocimiento a corto plazo del esfuerzo realizado, lo motiva a continuar con su trabajo.

En la educación escolar el docente, encuentra conductas tanto positivas (el gusto por aprender, saber escuchar y respetar a los demás), como negativas (permanecer demasiado tiempo hablando, distracción, el poco interés por conocer cosas nuevas, apatía por el trabajo), por parte de los alumnos; siendo importante que las primeras traten de incrementarse y reforzarse, mientras que las segundas disminuyan o definitivamente sean eliminadas, llevándolo a través del manejo adecuado de contingencias de conducta, entendida como el conjunto de estímulos tanto positivos como negativos que una persona hace en relación con otra u otras personas, para incrementar, mantener o eliminar conductas.

Hasta el momento, las investigaciones que han sido realizadas sobre la motivación extrínseca, se enfocan en el estudio de algún factor específico de motivación, como: el empleo de técnicas o material didáctico. Por lo que los resultados que se obtengan de este estudio, serán novedosos en el escenario de la investigación, ya que el presente trabajo toma en cuenta el manejo de contingencias de conducta para el logro de conductas deseadas o favorables hacia el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Planteamiento del problema

Para apoyar el proceso de enseñanza-aprendizaje en niños de siete y ocho años de edad, es importante que existan conductas positivas en los alumnos, tales como: respeto, compañerismo, participación constante, trabajo ordenado, confianza en el grupo.

Sin embargo en dicho proceso, también se encuentran conductas negativas que lo obstaculizan, algunas de ellas son: excesiva plática en el grupo, distracción de los alumnos, apatía por el trabajo, aburrimiento, monotonía.

Ante tal situación, al docente le corresponde aumentar y mantener las conductas positivas y eliminar o disminuir las negativas, a través del manejo de contingencias, en busca de favorecer al alumno, para orientar su conducta de manera positiva. En este sentido se encuentra relación con la motivación extrínseca, puesto que se habla de la aplicación de estímulos externos para generar y obtener una conducta deseada.

De acuerdo con lo anterior, es interesante conocer cuál es el manejo de contingencias de conducta utilizado por el docente, pues no sólo los estímulos materiales pueden motivar al alumno.

El manejo de contingencias y su efecto en el proceso de enseñanza-aprendizaje, será estudiado en un caso específico, con el grupo de tercer año grupo "B" del colegio "La Paz", con la finalidad de valorar las estrategias utilizadas y sus resultados.

Justificación

El tema de la motivación ha sido tratado por diversos autores y coinciden al decir que todas las personas reflejan una conducta, que se ve modificada por estímulos, que pueden ser, internos (intrínsecos), y externos (extrínsecos).

De ahí la importancia de estudiar la presencia de la motivación en el desarrollo de un niño de ocho años, para conocer cuales son las inclinaciones de la motivación extrínseca del individuo en su actitud hacia el aprendizaje, y al mismo tiempo fomentar estos aspectos, al aplicar aquellas estrategias que puedan motivarlo, de acuerdo con sus características.

El conocer de que forma se puede orientar la conducta del alumno a través del uso de estrategias de motivación, para favorecer el proceso de enseñanza-aprendizaje, apoyará al docente, puesto que conocerá algunas alternativas para su aplicación y facilitar el logro de objetivos establecidos, al igual que se

beneficiará al alumno, puesto que se le está conociendo y, como tal, se aplicarán los estrategias acordes a él.

El Licenciado en Pedagogía estudia los fenómenos que se presentan en la educación y tienen una influencia en el proceso de enseñanza-aprendizaje, siendo la motivación uno de estos fenómenos, por lo cual este estudio le compete al pedagogo, ya que de acuerdo con su perfil, está capacitado para desarrollarlo.

Esta tesis se basa en un marco conceptual de tres capítulos, así como uno enfocado a dar a conocer el escenario de la investigación; en el primer capítulo conceptual se presenta la motivación y el aprendizaje escolar, en donde se plantean ambos conceptos al igual que su relación; el segundo capítulo se enfoca al desarrollo del niño, tomando en cuenta sus aspectos: físico, cognoscitivo y afectivo; el tercer capítulo presenta la identificación de aquellos estímulos que se le pueden dar al alumno para favorecer el aprendizaje; el último capítulo tiene la finalidad de presentar los resultados obtenidos en la investigación de campo y de interpretarlos a la luz de la teoría.

Posteriormente se presentan las conclusiones, al igual que se exponen algunas sugerencias producto del proceso total de la investigación.

La investigación documental da coherencia y fundamento al análisis de los resultados de la investigación de campo, la cual se realizó retomando el método etnográfico, en donde se buscan comprender los significados de las conductas de un grupo específico.

La investigación tuvo como finalidad el análisis del manejo de contingencias por parte del maestro, conociendo su efecto en el proceso de enseñanza-aprendizaje, a partir de los postulados de la psicología educativa y la didáctica, durante el ciclo escolar 1999-2000, en el colegio "La Paz", con el grupo de tercer año "B".

La limitación que se presentó durante el desarrollo de la investigación fue:

- El modificar la técnica de la entrevista por la encuesta, debido al poco tiempo libre con el que contaba la maestra. Cabe resaltar su esfuerzo notable por contestar ampliamente el cuestionario, lo que permitió obtener datos importantes para la investigación.

OBJETIVO GENERAL

Analizar las estrategias que emplea el docente para el manejo de contingencias de conducta en el salón de clase, con el fin de valorar su efecto en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Objetivos particulares

- * Describir los mecanismos verbales y no verbales empleados por el maestro para reforzar los comportamientos deseados.

- * Señalar los procedimientos que emplea el profesor para evitar o decrementar las conductas no deseadas en el proceso enseñanza-aprendizaje.

- * Identificar si el docente retoma los intereses y necesidades del niño para estimularlo a alcanzar los objetivos de aprendizaje.

- * Observar las conductas del alumno después de la aplicación de un reforzamiento positivo o negativo.

- * Detectar aspectos pedagógicos que actúan como factores de motivación extrínseca.

- * Establecer el efecto que produce el manejo de contingencias de conducta, por parte del docente, en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

- * Determinar el punto de convergencia entre los conceptos de motivación extrínseca y manejo de contingencias de conducta.

- * Elaborar un listado de estrategias de motivación extrínseca que ayudan en el proceso de enseñanza-aprendizaje en la edad escolar.

Preguntas de investigación

¿Cuáles son los mecanismos verbales y no verbales, empleados por el maestro para reforzar los comportamientos deseados?

¿Qué procedimientos son empleados por el maestro para evitar o decrementar las conductas no deseadas en el proceso de enseñanza-aprendizaje?

¿Son retomados por el maestro, los intereses y necesidades del niño, para estimularlo a alcanzar los objetivos de aprendizaje?

¿Cuáles son las conductas del alumno después de recibir un reforzamiento positivo o negativo?

¿Qué aspectos pedagógicos se identifican como factores de motivación extrínseca en el proceso de enseñanza-aprendizaje?

¿Qué efecto produce el manejo de contingencias de conducta en el proceso de enseñanza-aprendizaje?

¿Cuál es el punto de convergencia entre los conceptos de motivación extrínseca y el manejo de contingencias de conducta?

¿Cuáles son algunas estrategias de motivación extrínseca que pueden facilitar el proceso de enseñanza-aprendizaje?

CAPITULO 1

EL COLEGIO LA PAZ

La presente investigación, tiene como escenario de estudio, al tercer grado grupo "B" del colegio "La Paz".

Esta institución fue fundada por la congregación "Hermanas de los pobres y siervas del Sagrado Corazón de Jesús", en el año de 1884.

El colegio La Paz, inició sus funciones en la ciudad de Uruapan, en la calle Juan Ayala esquina con Emilio Carranza, pero debido a la gran población que se atendía, se vio en la necesidad de ampliar sus instalaciones para ofrecer un mejor servicio.

Con el apoyo de padres de familia, se logró obtener mejores instalaciones, que son utilizadas hasta la fecha, ubicadas en la calle Marcos W. Méndez No. 4, en la colonia Centro.

El colegio ofrece servicios educativos en los niveles: preescolar, primaria y secundaria, con dos grupos por cada grado.

Esta institución promueve la educación integral del alumno, basándose en los siete valores que la sustentan, los cuales son: caridad, rectitud, justicia, equidad, veracidad, laboriosidad y paz.

Su acción educativa tiene los siguientes principios:

- La vivencia diaria en fraternidad y servicio a los demás.
- Mejoramiento continuo de la calidad académica.

- Preparación para la vida temporal y eterna.
- Vivir siempre en compromiso con la iglesia y el pueblo.
- Propiciar un ambiente de fe verdadera.
- Fomentar una disciplina que favorezca su desarrollo integral.

Tiene presente que con la colaboración de los padres de familia se logrará llegar a esta formación en el alumno, y ellos a su vez, asumen la responsabilidad de los siguientes tres puntos:

- Conocer el ideario de la institución.
- Asumir la responsabilidad recibida por Dios, en la educación de sus hijos y mantenerse unidos a la comunidad educativa.
- Ser modelos para sus hijos, sobre todo en cuanto se refiere al amor, rectitud, justicia y respeto. (Ideario de la institución).

Al frente de la institución se encuentra la hermana Lic. Bertha Aviña Arroyo, encargada de todo el plantel.

1.1 El grupo de tercero "B"

El grupo de tercer año, grupo "B", está formado por treinta alumnos, de los cuales 17 son niñas y 13 niños, quienes tienen entre siete y ocho años de edad.

El salón se encuentra en el primer piso, al final del pasillo.

Tiene butacas de metal individuales, las cuales son de un tamaño adecuado a la estatura promedio del grupo; todo el salón tiene el mismo nivel, es decir, no hay tarima o una parte más alta; tiene dos closets, en donde se guardan algunos

útiles de los niños, como libros, libretas, diccionarios, blocks, diferentes tipos de papel, al igual que un botiquín con medicamento y utensilios de primer auxilio.

En los costados del salón hay ventanas, las que dan al pasillo están selladas, en cambio las que dan a uno de los patios sí se pueden abrir, lo cual permite que haya ventilación, también cuentan con persianas para evitar que la luz del sol moleste a los niños o se refleje en el pizarrón.

Se cuenta con buena iluminación en el interior del salón, además de que se tienen tres lámparas.

La pared se utiliza para pegar los trabajos realizados por el grupo.

Hay un pizarrón y un tablero, el cual la maestra lo utiliza para:

- * Letreros o dibujos alusivos a fechas o estaciones del año.
- * La lista del grupo, en donde se registran las tareas, también tiene una lista de promedios.
- * El horario del grupo.
- * El calendario oficial de la SEP.

La maestra, estudió la licenciatura en educación básica en la ciudad de Zamora y cuenta con tres años de experiencia al frente del tercer grado.

El método de trabajo de la profesora se basa en: exposiciones de su parte, continua participación del alumno, trabajo individual y en equipo. Apoyando y propiciando la confianza de los estudiantes, y la vivencia de valores que favorecen el proceso de enseñanza-aprendizaje, tal como la disciplina, el respeto,

compañerismo, al igual que el apoyo de la familia, al realizar diferentes actividades, en donde los papás toman parte de ellas. (Fuente: Cuestionario/10-01-2000).

CAPITULO 2

MOTIVACION Y APRENDIZAJE ESCOLAR

En el presente capítulo, se abordará lo que es la motivación, así como su importancia dentro del ámbito escolar.

Se describirán los dos tipos de motivación, la extrínseca y la intrínseca, al igual que los factores pedagógicos que motivan al alumno.

Posteriormente se tratará al docente en su papel de factor motivante en el proceso educativo del alumno.

Estos temas permitirán tener una idea más clara sobre la motivación, lo que ayudará a analizar e interpretar las estrategias que emplea el docente como formas de motivación extrínseca en el aula.

2.1 Concepto de motivación

La motivación constituye el motor que mueve las conductas de las personas.

Desde la antigüedad, este concepto ha sido valorado de esta forma, Coffer (1982), consideraba que los animales y ciertos aspectos de la naturaleza, eran movidos por propósitos, deseos y motivos parecidos a los manifestados por las personas en sí mismas.

Era considerado que todo se movía, (los animales, aspectos de la naturaleza y el mismo hombre), por recibir algún estímulo del exterior o por querer obtener o lograr una meta específica.

Así la motivación se define como un "Conjunto de variables intermedias que activan la conducta y/o la orientan en un sentido determinado para la consecución de un objetivo". (SANTILLANA, 1998:975).

El concepto anterior describe a la motivación, y puede ser aplicable a cualquier área en la que se desarrolla la persona, por ejemplo: en el trabajo, educación, relaciones interpersonales, etc.

Dentro del campo de la educación es de gran importancia, ya que esta es una acción humana que requiere de la voluntad del individuo, para efectuarse.

La motivación escolar es: "proporcionar motivos, es decir, estimular la voluntad de aprender" (DÍAZ, 1998:35).

Desde el punto de vista cognoscitivo, es el poder estimular al alumno para que despierte o se incremente su voluntad hacia el aprendizaje. Dentro del enfoque conductista, es brindarle los estímulos necesarios para modificar su conducta a favor del logro de un nuevo conocimiento. Es decir, en ambos enfoques se busca una orientación hacia el aprendizaje.

El docente tiene una función importante en el proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que será él, quien le facilite al alumno los estímulos necesarios para llevar a cabo dicho proceso y aumente los motivos para aprender, a través de la aplicación de estrategias motivacionales. La motivación escolar que es

brindada por el maestro, tiene, de acuerdo con Díaz (1998), tres propósitos a conseguir:

- * Despertar en el alumno el interés y mantener su atención.
- * Reforzar el interés y deseo que tiene el alumno por aprender, conduciéndolo a realizar un esfuerzo.
- * Llegar al logro de fines apropiados con base en los intereses y esfuerzos del alumno, lo que lo lleva a una realización de propósitos previamente definidos.

2.2 Tipos de motivación

La motivación está dividida en dos tipos, la motivación intrínseca y la motivación extrínseca; la primera, de acuerdo con Ausubel (1998), se refiere al impulso que siente la persona por realizar las actividades, ya que no se necesita de los estímulos externos para que se realicen las cosas, sino por propia convicción se llevan a cabo. Este tipo de motivación es considerada muy valiosa porque la persona tiene un impulso interno por llevar a cabo una acción, y al obtener buenos resultados en su esfuerzo, le es más gratificante que lo recibido del exterior. Este tipo de motivación se presenta con mayor intensidad en la madurez de la persona.

Por otra parte, la motivación extrínseca, de acuerdo con Nericí (1985), es aquella en donde los estímulos externos son los que se encuentran en primer término de importancia para realizar alguna tarea. Por ejemplo, dentro del aula un niño busca tener buenas calificaciones, no por la satisfacción interna que le podría

producir, sino por la recompensa externa que recibirá si lo logra. Presentándose este tipo de motivación con mayor frecuencia en los niños de edad escolar.

Hay diversos autores que indican que la actividad educativa debería estar apoyada en la motivación intrínseca, es decir, en el interés por el contenido mismo, para lo cual se requiere que las actividades a realizar, sean debidamente organizadas y escogidas para que así el alumno sienta el interés por la materia y no requiera de estímulos externos.

Dentro de la práctica es difícil que todo el grupo se encuentre motivado intrínsecamente con los contenidos de una materia, por lo que frecuentemente se recurre a la motivación extrínseca, y a los estímulos externos (como una promesa, recompensa, regalo, felicitación), para llegar a cumplir la meta en el aprendizaje.

Desde esta perspectiva, se evidencia que existe una interrelación entre ambos tipos de motivación (intrínseca y extrínseca), (Craig: 1990), ya que una vez que la persona tiene motivación intrínseca por una materia o trabajo específico, al recibir reforzadores externos estará contribuyendo a mantener y aumentar su automotivación; por otro lado, si una persona no siente interés por una tarea específica, y se le está motivando extrínsecamente para llevarla a cabo, poco a poco se podrá lograr que se motive para que la actividad, sea realizada de una mejor manera.

Es decir, ambas motivaciones favorecen el cumplimiento de las metas establecidas.

2.3 Factores motivacionales extrínsecos

La motivación extrínseca, cuenta con diversos factores que llevan a que suceda dicha motivación, éstos factores pueden ser: afiliativos, ambientales y pedagógicos. Dentro de los cuales se pueden agrupar las clasificaciones de los autores Díaz (1998), Mattos (1985) y Nerici (1985).

2.3.1 Afiliativos

Los factores afiliativos son aquellos en donde se utilizan los estímulos relacionados con el afecto del niño, como la valoración de resultados y los mensajes que se transmiten al alumno.

Valoración de resultados

Es importante que el maestro se torne en un ambiente imparcial, es decir, que trate de tener una misma relación con todos los alumnos y no muestre una mayor atención, o falta de la misma, con alguno de ellos, pues en consecuencia el resto del grupo se sentirá fuera del mismo porque no es tomado en cuenta; debe entablar igualdad en el diálogo que tenga en el salón de clases.

Se debe impulsar y motivar al buen desempeño de los alumnos, y cuando no se tengan buenos resultados, hacerlo notar a cada persona sin evidenciarla ante el grupo, pues de lo contrario su autoestima desciende al verse señalado; cuando se le ayuda a darse cuenta del error lo corregirá y aprenderá de él.

Ausubel (1998), manifiesta que las personas en el proceso de aprendizaje se ven influenciadas por su autoestima, es decir, aquellas que tienen una alta autoestima, serán quienes tengan un alto interés por aprender y se fijen metas realistas de acuerdo con sus posibilidades, generalmente logran alcanzarlas, y obtienen un aprendizaje, al mismo tiempo que satisfacción. Por el contrario quienes tienen baja autoestima, no tendrán interés por realizar actividades que generen aprendizaje, o las realizarán con miedo al fracaso.

Mensajes que transmite

La personalidad del docente juega un papel importante en la motivación del alumno: su forma de ser, el dinamismo y/o el interés que muestre, tanto al trabajo como al mismo grupo, y la comunicación que tenga con éste son elementos que motivarán al estudiante, al igual que su forma de transmitir los contenidos; la relación que pueda establecer con los padres de familia, así como las actitudes que se toman con respecto a los alumnos.

En el periodo escolar, el niño tiende a desarrollar su autoestima a través del trato con los demás, por lo que los estímulos recibidos por su desempeño son importantes. Estos estímulos pueden ser a través del lenguaje corporal, buenas notas o expresiones verbales como: "muy buen trabajo", "muy bien", "excelente", "muy buena participación", con las cuales el alumno recibe una recompensa por un esfuerzo realizado, lo ayuda a mantenerlo y trata de mejorarlo.

2.3.2 Ambientales

Los factores ambientales, son aquellos que se relacionan con el lugar en el que se desarrolla el proceso de enseñanza-aprendizaje, el cual debe ser un lugar interesante y provocativo para generar nuevos conocimientos en el alumno, ya que un ambiente sin cambios puede ocasionar el aburrimiento de los estudiantes, es decir, modificar las instalaciones, tomando en cuenta, el mobiliario, la ubicación, los servicios, la seguridad. El papel del maestro es importante ya que debe lograr adaptar el lugar al tema o viceversa, para que el niño se sienta interesado por realizar la actividad y no quiera evitarla por miedo o por la inseguridad que le genere realizarla.

En la infancia el niño tiende a buscar el juego en cualquier momento y lugar, en este aspecto, el factor ambiental tiene que ver con la seguridad para que los niños puedan desarrollar sus actividades lúdicas sin problema.

El maestro puede ambientar el aula tomando en cuenta el tema por ver o con la estación del año en la que se encuentra, como un estimulante para el alumno; en este aspecto se debe cuidar que el lugar o lo que lo conforme, no provoque distracción en el grupo, para lo cual se debe conocer a los alumnos y actuar de forma adecuada.

2.3.3. Pedagógicos

Los factores pedagógicos, son aquellos que se presentan en el proceso de enseñanza-aprendizaje, el papel del maestro es relevante en dicho proceso, ya

que puede emplear y modificar aquellos estímulos que motiven al alumno, para lo cual se puede tomar en cuenta la presentación y estructuración de la tarea y la forma de realizar la actividad en la clase, ya sea que el alumno tome interés hacia la misma, siga fortaleciéndolo o logre despertarlo, (porque ese contenido no le era muy agradable), y en el momento de verlo de distinta forma despierta el interés por el contenido.

En la presentación y estructuración de las tareas

Se refiere a que a través de impulsar la curiosidad del alumno, se logrará que ellos mismos comiencen a explorar y no esperen que todo se les dé.

El inducir motivos en ellos, se convierte en el papel que debe cumplir el docente, para lo cual necesita que todo lo que se les transmita, este lleno de significados, y de esta manera logren asimilar de mejor forma los contenidos transmitidos.

El maestro debe tener una influencia significativa en el alumno al momento de presentar ante el grupo la información, porque al resultar interesantes y estimulantes los contenidos, las probabilidades de que sea asimilada serán mayores, por el contrario, si son pocos los estímulos será poco probable que la información sea asimilada satisfactoriamente.

Entonces, es importante darle un uso adecuado al material con el que se cuenta para presentar de una forma más atractiva la información a los alumnos, y al mismo tiempo, poder adaptarlo a las necesidades del grupo. No solamente el

basarse en material costoso, sino en la misma iniciativa que el docente tiene para el uso adecuado de todo el material existente dentro de una institución, al mismo tiempo que el buen uso de las instalaciones, favorecen para que el alumno se motive continuando sus estudios, y queriendo asistir a clases.

La forma de organización de las actividades en la clase es importante, ya que se deben realizar trabajos grupales, es decir, no tener todo el tiempo solo trabajo individual, sino dar la oportunidad que dentro del equipo se pueda trabajar de mejor forma.

El presentarle la tarea de una forma que requiera esfuerzo para realizarla, apoya para que el alumno mantenga el interés, pero se debe de tomar en cuenta las capacidades del alumno y que éste no deje la tarea porque tiene un alto nivel de complejidad.

Es importante dar al alumno la oportunidad de investigar con la realidad los contenidos vistos o tratados, es decir, que a través de las tareas se apoye al desarrollo de la curiosidad e interés del estudiante, al mismo tiempo que se le dé a conocer la importancia o la aplicabilidad de los contenidos tratados.

En la forma de realizar la actividad en la clase

Se refiere a las diferentes formas de relación entre los compañeros, tomando en cuenta el trabajo en equipo, en donde todos deben cooperar; es notoria la necesidad de que este tipo de trabajos deben ser vigilados para que todos en realidad contribuyan en su realización.

Cuando el trabajo es en equipo o individual, también se puede fomentar la competencia, la cual puede facilitar que el alumno se desempeñe de mejor manera para lograr ser de los primeros. El maestro debe especificar correctamente cuales son las características que quiere del trabajo, es decir, el orden, la limpieza, calidad, presentación, etc., para que de esta forma se realice eficazmente la labor y no sea de forma rápida sin contemplar estos puntos importantes en todo trabajo; la competencia, como otro aspecto de motivación, de acuerdo a su manejo puede presentar factores positivos o también negativos.

Factores positivos de la competencia

- * Se logra una estimulación de esfuerzos y desempeño individual.
- * Se promueven aspiraciones más altas para lograr metas establecidas.
- * Las tareas se hacen más interesantes.
- * El niño se va conociendo, en cuanto a sus capacidades y habilidades.

Factores negativos de la competencia

- * Crean ansiedad en la persona por tratar de realizar rápido una actividad.
- * El alumno tiende a dejar incompletas las tareas en las que no logra destacar.
- * Se muestra superioridad en el grupo.
- * Las tareas se realizan por ganar y no por el aprendizaje que se logrará con la actividad.

Cada maestro presenta sus propias justificaciones y empleo de un método específico, pero éste debe ser modificado de acuerdo a las necesidades y

exigencias del grupo, es decir, de acuerdo con la experiencia del docente se debe ir acondicionando su forma de transmitir los contenidos al alumno.

2.4 Motivación y aprendizaje

2.4.1 Aprendizaje

El aprendizaje puede definirse de la siguiente forma: "Proceso mediante el cual un sujeto adquiere destrezas o habilidades prácticas, incorpora contenidos informativos, o adapta nuevas estrategias de conocimiento y/o acción" (SANTILLANA, 1998:116).

De acuerdo con Vygotski (1996), el aprendizaje se logra dar a través del mediador quien le muestra al alumno las experiencias del aprendizaje, dicho mediador puede ser el maestro o los mismos padres de familia, quienes dirigen al niño al logro de un conocimiento determinado.

Feverstein (citado por Vygotski 1996), considera la mediación del aprendizaje como una relación entre el alumno y el mediador (profesor), quien se encargará de la selección, organización y planificación de los estímulos que serán dados a conocer de tal forma que se evite el azar, ya que de esta forma se tendrá una respuesta más directa sobre lo que se quiere.

Para llevar a cabo una Experiencia de Aprendizaje Mediado (E.A.M.), es necesario tomar en cuenta los siguientes principios:

Trascendencia: es poder tomar en cuenta dentro de un aprendizaje, los conocimientos pasados y aplicarlos en el presente y futuro, es decir, mezclar estos

tres tiempos para que el alumno vea la relación de los contenidos que se le están presentando.

Significado: presentar las tareas al alumno de forma interesante. Es decir, despertar la curiosidad, la cual será motivante.

Competencia: en donde el mediador le da al alumno las actividades de acuerdo a sus capacidades y de esta forma se progresará en base al avance del individuo, evitando el fracaso.

Individualización y diferenciación psicológica: se refiere a conocer al alumno y actuar de acuerdo a sus diferencias individuales, además de ayudarlo a que logre el aprendizaje.

Mediación del conocimiento, de la modificabilidad y del cambio: en este proceso el mediador le ayudará a reconocer al alumno que tiene la capacidad de crear su propio juicio, tomando en cuenta lo que se le da a conocer y sus experiencias, es decir, puede expresar sus propias conclusiones, dando un nuevo conocimiento.

Algunas de las características de acuerdo con Ausubel (1998), que favorecen al aprendizaje pueden ser:

- * Mostrar un buen desempeño en las situaciones reales de enseñanza que se encuentran presentes en el salón de clases.
- * Generar una buena comunicación en el grupo, favorece el aprendizaje en el alumno.
- * Saber dirigir las actividades del grupo al logro de los objetivos.

- * Claridad ante el grupo al transmitir los conocimientos.

- * Manifestar habilidad, imaginación y sensibilidad en cuanto a la organización de las actividades de aprendizaje.

2.4.2 Vinculación de la motivación con el aprendizaje

La motivación y el aprendizaje se encuentran vinculados, ya que se induce al individuo hacia la asimilación de un conocimiento, a través del manejo de estímulos que lo orienten hacia una finalidad específica, facilitando de esta forma el proceso.

Es importante tomar en cuenta que no todos los contenidos son de interés para los alumnos; por lo que se deben conocer las expectativas del grupo, para que así se pueda actuar de la mejor forma y se pueda cultivar y despertar el interés.

Ausubel (1998), considera que la motivación es un aspecto relevante para el logro del aprendizaje, la cual puede ser de tres tipos, de acuerdo con la personalidad del alumno: cognoscitiva, mejoramiento del yo, afiliativa.

Pulsión cognoscitiva: este tipo de motivación, se encuentra centrada en la misma tarea, es decir, el individuo se esfuerza por el interés de aprender y su recompensa se encontrará en el logro y buen desempeño de la tarea realizada.

Pulsión del mejoramiento del yo: esta motivación se encuentra en el interés que muestra la persona por aprender, pero no necesariamente por la satisfacción

en la misma tarea, lo hace para una superación, una mejor preparación logrando sobresalir de otras personas.

Pulsión afiliativa: aquí el interés del individuo por aprender se centra básicamente en la aprobación que recibirá de otras personas al lograr su aprendizaje. Es decir, es el interés por el reconocimiento que los demás le demuestran.

Otro de los aspectos que se encuentran para lograr el aprendizaje, es el esfuerzo que se hace para conseguirlo, de acuerdo con Peña (1989), no se puede lograr, sin esfuerzo, por lo que se considera necesaria la motivación para compensarlo y alcanzar los objetivos en el aprendizaje.

Se ha llegado a la conclusión en estudios realizados, en el área de la psicología, que en una persona se notará un mayor esfuerzo para lograr lo que se propone, cuando éste es reconocido, es decir, es motivado y por el contrario, si no se le estimula en su aprendizaje, se desanimará o ya no mostrará el mismo interés por aprender.

De acuerdo con Klausmeier (citado por Oxford 1997), el maestro tiene una función motivante en el alumno, y esta se puede ver reflejada en aspectos físicos, intelectuales y sociales.

Para corroborarlo se toman en cuenta algunos principios y comportamientos del profesor para motivar al alumno.

a) *Suministrar información:* dar y hacer comentarios apropiados a las circunstancias, para ayudar a la motivación del alumno; es decir, saber reconocer aciertos y desempeño del niño.

b) *Verbalización y valores sociales:* a través de la escuela, los maestros pretenden que los alumnos adquieran valores, los cuales tienen tres propósitos:

Concientización: hacerles comprender qué son los valores, y por qué son considerados de esta forma; así podrán practicarlos y evitar los valores antisociales.

Comprensión: darse cuenta que su conducta lleva consigo valores, que pueden dañarle o beneficiarle a sí mismo y a otras personas.

Aceptación: llevar dichos valores consigo en su totalidad.

c) *Uso de premios y otros incentivos:* Es reforzar un comportamiento mediante la motivación extrínseca. Por el contrario, el uso del castigo, ayuda en algunas ocasiones a controlar una conducta, aunque este debe ser aplicado de la mejor forma, porque de lo contrario, no surtiría el mismo efecto que se espera.

En este capítulo se abordaron aspectos generales de la motivación, se trataron algunos de los factores que motivan al alumno, así como de la importancia del papel del docente en la motivación escolar.

Estos contenidos permitirán interpretar las acciones realizadas por el docente en el proceso educativo. En el siguiente capítulo, se abordarán aspectos sobre el desarrollo del niño.

CAPITULO 3

EL DESARROLLO DEL NIÑO

En este tercer capítulo, se describirán las características del niño, en cuanto a desarrollo físico, cognoscitivo y afectivo.

A partir del conocimiento general del niño y los contenidos revisados en el capítulo anterior sobre la motivación y el aprendizaje, se puede conocer e identificar el papel de la motivación extrínseca para favorecer el aprendizaje en el aula.

3.1 Características del desarrollo físico

Dentro de los primeros años escolares, el niño se va caracterizando por las diversas actividades que efectúa: juegos, deportes, lo que le permite adquirir fuerza, coordinación, agilidad y flexibilidad, que le ayuda a perfeccionar su desarrollo físico.

Casi todo los cambios físicos que se presentan en este lapso de tiempo son graduales y continuos, aunque el ritmo acelerado que se veía en preescolar disminuye en este periodo, y se reanuda en la adolescencia.

Entre los cinco y siete años, Craig (1990), los niños van adelgazando y perdiendo grasa de cuando eran lactantes; crecen y adquieren sus proporciones corporales un poco diferentes, puesto que estos cambios se producen de forma

gradual y continua, lo que les permite alcanzar nuevas habilidades motoras, tanto gruesas como finas.

La obsesión por los deportes se ve reflejada por la recién conquista de su mejor capacidad física, generándose en este periodo una mayor velocidad.

“Las habilidades motoras finas, o sea las que permiten al niño utilizar las manos en formas cada vez más complejas, también aparecen en este periodo, y se observan aún antes que ingrese al primer año. En las guarderías, los maestros hacen hincapié en la madurez para la escritura cuando enseñan al preescolar a trazar círculos, cuadrados y, finalmente, triángulos. (Los que no pueden dibujar un triángulo tienen problemas en el aprendizaje de las destrezas más intrincadas de la escritura.) A medida que las figuras se tornan más complejas, se requiere una mejor coordinación entre mano y ojo para aprender a escribir. La mayor parte de las destrezas que se necesitan en la escritura se desarrollan en el sexto y séptimo años. Sin embargo, muchos niños no pueden trazar un diamante ni dominar muchas formas de letras antes de los ocho años.

El dominio que adquieren sobre su cuerpo durante este periodo les produce sentimientos de competencia y de autoestima, los cuales son indispensables para una buena salud mental. El control de su cuerpo también los hace sentir que pertenecen al grupo. Aquellos a quienes sus compañeros juzgan torpes, quedan fuera de las actividades del grupo, pudiendo seguir sintiéndose rechazados aún mucho después que haya desaparecido su torpeza” (CRAIG, 1990:334).

El desarrollo motor se da una mejor forma en la escuela, puesto que se está practicando continuamente en las actividades escolares, en primer lugar en el inicio de su escritura y en los años siguientes en su perfeccionamiento, lo cual también contribuye al desarrollo de la motricidad gruesa, en donde el niño se va dando cuenta de los riesgos, y trata de evitarlos o enfrentarlos al reconocer que ahora puede practicar actividades más complejas que antes le costaba más esfuerzo al realizarlas, tanto dentro como fuera del grupo. Esto le permite aumentar su confianza.

3.2 Desarrollo cognoscitivo

El crecer lleva consigo diversos cambios, y éstos no son la excepción con lo que respecta al desarrollo intelectual o cognoscitivo, en donde se van logrando una mejor formulación y entendimiento sobre lo que rodea a la persona, y poco a poco queda atrás la imaginación como respuesta a todas las dudas.

"El desarrollo cognitivo consiste en llegar a descubrir, entender y manejar problemas concretos, ampliando los instrumentos intelectuales heredados de las generaciones anteriores y los recursos sociales que proporcionan otras personas. El desarrollo implica un progreso por parte del niño hacia ideales locales de lo que ha de ser el pensamiento y la acción madura, más que un progreso hacia una meta Universal". (Vygotski, 1996:242).

El que el niño interactúe con otros niños, contribuye positivamente para su desarrollo, de manera que:

- Guía su participación en actividades relevantes.
- Contribuye a adaptar su comprensión a nuevas situaciones.
- Estructura medios de solución a los problemas.
- Asiente al aceptar responsabilidades en la resolución de problemas.

A continuación se expondrán de manera general cuáles son las etapas de desarrollo cognoscitivo de acuerdo con Piaget, enfatizando de manera especial en aquella que se presenta dentro de la edad de los ocho años, en donde generalmente se encuentra un niño que cursa el tercer año de primaria.

Piaget divide en cuatro las etapas del desarrollo cognoscitivo, llamadas estadios, que comienzan con el nacimiento y culminan en la edad adulta.: *el estadio sensoriomotor (nacimiento-2 años):* cuya característica es que los niños, generalmente actúan por medio de los reflejos y sus actividades no son muy variadas. Logrará organizar sus actividades con respecto al medio en el que se desarrolla, coordinando sus movimientos físicos.

Estadio preoperacional (2-7 años): el niño logrará desarrollar su sistema de representación a través de la utilización de símbolos, como pueden ser las palabras, las cuales le ayudarán a poder identificar a las personas y los lugares.

Estadio de las operaciones concretas (7-12 años): el niño podrá solucionar problemas de una forma lógica, si éstos se encuentran centrados en el momento, es decir, en el aquí y en el ahora. Cuenta con un pensamiento lógico, pero aún se encuentra limitado a la realidad física.

El niño va dejando el egocentrismo y puede tener una estructuración más lógica en su pensamiento. Se desarrolla mejor en el manejo de los números, logra distinguir la realidad de la fantasía, también puede clasificar y agrupar objetos en categorías similares, comprende este periodo el principio de conservación, es decir, Piaget utiliza este término para expresar que los estímulos que son iguales ya sean en longitud, peso o cantidad, se logran conservar en su mismo contenido a pesar de alguna modificación, siempre y cuando no se haya aumentado o disminuido nada de su contenido original, por ejemplo: dos bolas de plastilina, - una conserva y la otra modifica su forma y es ahora alargada -, tienen la misma cantidad, sólo que ahora ha sido otra su presentación.

Este pensamiento se desarrolla de forma gradual.

La seriación y la clasificación son dos nuevos conceptos que adquiere en este estadio. En el primero, tiene la capacidad para poder darle un orden a objetos con dos o más características como: el tamaño, el color, la forma, etc., y clasificarlos de acuerdo con sus características. El niño podrá, entre los siete y doce años, clasificar y organizar su mundo para hacerlo más ordenado y comprensible.

Dentro del área de las matemáticas, logrará enfrentar los problemas con una mayor lógica, teniendo mejor capacidad para manipular símbolos, al igual que aplicar el concepto de reversibilidad y entender lo que es la seriación.

Por último se encuentra el *estadio de las operaciones formales (12 años a la edad adulta)*: la persona logrará pensar de manera abstracta y tratará con situaciones hipotéticas. Cuenta con un pensamiento lógico, abstracto e ilimitado.

Estas son las etapas por las que pasa la persona en su desarrollo cognoscitivo de acuerdo con Piaget (Craig 1990).

Para Bruner (citado por Oxford 1997), hay tres formas de conocer algo, las cuales continúan a lo largo de la vida: Haciendo, percibiendo por lo sentidos, por el lenguaje.

Al mismo tiempo existen cinco formas de clasificación de las cosas con las que se encuentra interactuando:

Perceptual: esta clasificación se basa en las características que resaltan o son evidentes, por ejemplo: el color, forma, tamaño, o también por el lugar que se ocupa en el espacio.

Funcional: es decir sobre la base de su función, qué es lo que hacen o sobre lo que se puede hacer con ellos.

Afectiva: sobre la emoción que pueden generar.

Nominal: dándoles un nombre.

Orden: diciendo si son o no iguales, sin dar una mayor explicación.

Conforme el niño va creciendo, Bruner manifiesta que la clasificación de las cosas van teniendo un enfoque más maduro, es decir, no sólo se basan en la percepción, sino que se buscan otros atributos.

Bruner considera que todo niño está abierto al aprendizaje, en donde expresa que siempre hay algo que enseñar, en cualquier edad, por lo que también en cualquier edad se puede aprender.

Para este autor, el desarrollo lleva consigo diferentes cambios en el individuo, estos cambios se ven reflejados en la educación.

Por lo que hay cinco categorías que están influyendo en el individuo, para desarrollar una tarea específica de aprendizaje, dichas categorías son:

Habilidades intelectuales y logros educativos

Habilidad intelectual general: esta es interpretada por el test de inteligencia, y da los parámetros de la inteligencia.

Habilidad intelectual específica: estas habilidades son identificadas a través del desempeño que se tiene de una actividad específica.

Nivel de rendimiento educativo: es el rendimiento que se tiene en las actividades específicas del salón de clase.

Así, de acuerdo a ciertas habilidades y aptitudes se podrá proceder en un determinado grupo, tomando en consideración los diferentes estilos de aprendizaje.

Habilidades psicomotoras y características físicas

Durante su desarrollo, las personas van madurando algunas habilidades aunque no todas las presentan en el mismo periodo, es decir, existe una variación entre las personas de la misma edad, por lo que es importante y necesario conocer al alumno para poderle exigir de acuerdo a su madurez.

Características afectivas

"Los estudiantes varían por sus características afectivas, sea por su nivel de motivación y por sus valores, en tanto grado como las habilidades intelectuales y psicomotoras. Atkinson (1965) identificó un motivo de penetración como la necesidad de tener éxito y su correspondiente necesidad de evitar el fracaso. Los individuos varían por estas necesidades y esta variabilidad influye poderosamente en su tendencia a emprender o evitar actividades". (OXFORD, 1997:149), es decir, también el aspecto afectivo tiene una gran influencia sobre el aprendizaje, ya que de acuerdo con estos factores o necesidades se tendrá un mejor desempeño o se podrá obstaculizar el proceso.

Nivel socioeconómico

Los niños que pertenecen a familias de condiciones socioeconómicas altas pueden poseer mayores oportunidades de estudios que los niños de familias bajas.

Por las categorías vistas anteriormente, se puede ver que efectivamente, dentro del proceso enseñanza-aprendizaje, se presentan diversos factores, los cuales intervienen positiva o negativamente, por lo que se debe de tener un conocimiento claro sobre estos factores para lograr positivamente los objetivos en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

3.3 Desarrollo afectivo en el niño de ocho años

En este periodo el niño deja poco a poco la atención primordial que tenía en la familia; ahora el centro de atención estará entre sus amigos, es decir, querrá tener y pasar un mayor tiempo con ellos, puesto que va dejando atrás el apego a sus padres.

Se presenta, por consiguiente, un gran desarrollo en su socialización, porque el niño tenderá a realizar en equipo, las actividades que tenga que hacer, es decir, los amigos, las amistades formarán parte de su círculo a los que tendrá que dedicarles tiempo.

Escoger a sus amistades en este periodo se convierte en algo interesante porque conocerá a sus compañeros y podrá decidir cual será su relación con ellos, si es sólo de conocidos por estar en un mismo grupo o ser amigos al ver que pueden compartir gustos, intereses, juegos y esto hace que compartan más tiempo juntos. Estos amigos son generalmente del mismo sexo, puesto que presentan los mismo intereses y actividades por realizar, en cambio hacia el sexo contrario expresan indiferencia y desinterés por conocer cuales son las actividades que realizan, y esto los lleva a formar grupos de amigos para tener un mayor contacto con ellos, y llevar a cabo de una forma más organizada sus actividades por realizar en sus tiempos libres. La lealtad y el compañerismo se tornan como aspectos importantes, dentro de su asociación.

Las conductas que se manifiestan en esta edad se tornan de una forma más consciente puesto que van conociendo más lo que les rodea.

Otro de los aspectos afectivos importantes dentro de este periodo, es la identificación con su rol sexual, es decir, el tener el apoyo de sus papás y maestros para lograr ubicar cuál será ese rol, y tratar de orientarlo hacia lo que él necesita y no dejarlo solo o confundirlo más.

Se desarrolla el autoconcepto, en donde se van identificando y conociendo ellos mismos, basándose en las experiencias obtenidas con la familia, con la escuela y con sus amigos.

"Cuando el niño ingresa en la escuela, ya tiene cierta conciencia de sí. Conoce su propio cuerpo y su aspecto físico, dispone de un arsenal de recuerdos en alguna medida concatenados y que se relacionan con su yo y ya sabe algo, aunque este algo sea un poco nebuloso, sobre la capacidad de sus funciones físicas y psíquicas. Pero esta conciencia de sí mismo no procede todavía; por cierto, de una valoración que él mismo haga, sino más bien de lo que le han dicho. El principiante escolar no posee todavía, por lo general, normas seguras con las cuales poder valorar su rendimiento, su conducta y su propia personalidad. El tiene, eso sí, ciertos hábitos y sabe, por las afirmaciones y juicios de valor expresados por otras personas, lo que es bueno y lo que es malo y, en cierto modo, lo que debe o no debe aceptar" (CLAUSS, 1972:78).

Cuando el niño logra valorarse y conocer el porqué de su conducta, es el momento en el que se va desarrollando su autoconcepto, es decir, aprende a identificarse como una persona con valores, cualidades y que vive dentro de un grupo de personas en donde todas son diferentes.

La formación del concepto de sí mismo se da desde temprana edad, y contempla aspectos como el temperamento, motivación, inteligencia, talento y cambios tanto en la maduración física y cognoscitiva, como cambios en las relaciones sociales, de acuerdo con Newman (1986).

Cuando inicia su vida escolar, alrededor de los cuatro y siete años, evoluciona el concepto de su propio yo, y contribuye a la apertura de nuevas perspectivas, los cambios en sus conocimientos, el desarrollo de su papel sexual, y el pensamiento moral. Ahora gracias a su habilidad para poder clasificar, logra entender algunas nociones que para él eran complicadas, como la familia, el parentesco, la amistad, haciéndose más clara su relación con los demás. También comienza a darse cuenta de las implicaciones morales que conlleva su conducta, es decir, va distinguiendo entre lo bueno y lo malo, lo que puede y no puede hacer.

Otro aspecto que van considerando son las habilidades que aún no tienen y los adultos sí, por lo que en ocasiones su autoestima se ve afectada, y logra superarlo cuando quiere aprender para poder tener esas habilidades.

El autoconcepto es un sentido de sí mismo, se encuentra basado en el conocimiento que tiene sobre lo que ha sido y hecho, y tiene como función, el poder guiarlo sobre lo que será y hará. Por lo que el autoconcepto es lo que ayuda a comprender y al mismo tiempo a regular toda conducta.

Este proceso se da a medida que cambian las relaciones, las personas se vuelven más independientes de los padres, y conviven con otros individuos en sus

relaciones, y descubren, a través de estas interacciones, cuales son las aptitudes, habilidades y destrezas de cada persona.

El autoconcepto en la persona se da de una forma gradual, comienza en la infancia con la autoconciencia, aquí el niño se da cuenta de que es diferente a las otras personas. Continúa con la autodefinición, cuenta con una identificación de las características que logran diferenciarlo de quien lo rodea.

Se da en el niño, durante este proceso, el yo verdadero, en donde se conoce y sabe como es, al igual que el yo ideal, que es lo que le gustaría ser, dándose cuenta que su conducta es más regulada por él mismo, que por sus padres.

Durante la segunda infancia, el autoconcepto evoluciona, ya que el niño interactúa con la sociedad, porque ya ve lo que es y qué es lo que la sociedad espera de él, y mezcla de esta forma las expectativas que tiene y las que la sociedad espera que se logren dar. Esto lo lleva a que poco a poco su autoconcepto evolucione. En esta etapa se da cuenta de la importancia de su conducta, la cual está destinada a ayudar a satisfacer necesidades de otras personas, por ejemplo, el darle o tomar en cuenta las responsabilidades en su casa.

De acuerdo con Papalia (1997), los niños deben cumplir tareas que le ayudarán al desenvolvimiento de su autoconcepto:

"Ampliar la comprensión de sí mismos, para entender las percepciones, necesidades y expectativas de otras personas. Tienen que aprender a saber lo que es ser amigo, compañero de equipo o miembro de un elenco teatral.

Aprender más acerca de cómo funciona la sociedad sobre relaciones complejas, papeles y reglas.

Desarrollar patrones de conducta que sean gratificantes personalmente y aceptados en sociedad. Esto a veces es difícil para los niños, puesto que pertenecen a dos sociedades – la del grupo de compañeros y la de los adultos – que a veces, tienen intereses encontrados.

Manejar su propia conducta. A medida que los niños toman responsabilidad de sus propias acciones, deben estar convencidos de que pueden seguir patrones de conducta tanto sociales como personales y deben desarrollar la habilidad para hacerlo" (PAPALIA, 1997:460).

En otras palabras los niños se dan cuenta que las acciones que realizan tendrán consecuencias y que lo que se hace, en este proceso, es contar y aceptar a los demás, identificándose con alguna persona en especial, dándose cuenta que cada uno puede hacer actividades específicas.

La autoestima es un elemento importante, puesto que la opinión que el niño tiene de sí mismo tendrá un impacto en el desarrollo de su personalidad, ya que al presentarse una autoestima favorable, podrá ser la clave del éxito en las actividades que realice en su vida. Al lograr el éxito se mantendrá el respeto en sí mismo y por ende el respeto en los demás. Por el contrario, cuando se presenta

una baja autoestima en el niño, no se sentirá seguro de lo que realiza, y encontrará solo obstáculos en su camino, puesto que está convencido de que no podrá lograr ningún éxito.

“Coopersmith concluyó que las personas basaban la imagen de sí mismas en cuatro criterios:

1. Significación: el grado en que sienten que son amados y aceptados por aquellos que son importantes para ellos.
2. Competencia: capacidad para desempeñar tareas que consideran importantes.
3. Virtud: consecución de niveles morales y éticos.
4. Poder: grado en que se pueden influir en su vida y en la de los demás.

(PAPALIA,1997:461).

Aquí se encuentran reflejados aspectos tanto emocionales como académicos, para salir adelante, sentirse mejor y aceptar la participación de las personas, sobre lo que realiza.

De acuerdo con la teoría cognoscitiva, el niño en la etapa de la infancia intermedia, se da cuenta de la importancia de interactuar con otras personas, deja atrás su egocentrismo, ya que ahora no sólo se interesa por él mismo, sino en lo que pueda ayudar a sus compañeros, y logra una mejor socialización y autoconcepto al saber que las habilidades que posee las puede aplicar no sólo para satisfacer sus necesidades, sino para ayudar a las personas con las que convive y lo rodea.

3.4 El niño y la escuela

El contacto entre el niño y la escuela se inicia, a través del lenguaje oral, el cual puede dividirse en dos fases: el *egocéntrico*, que es característico de la etapa preescolar, habla sobre sí mismo, y no toma en cuenta a su interlocutor, de allí que no espera una respuesta, es similar a un monólogo; el lenguaje *socializado*, en donde se intenta tener un intercambio con los demás, es decir, a partir de los siete y ocho años el niño tiende a desarrollar este tipo de lenguaje y deja atrás el egocentrismo, ahora él presta un mayor interés, atención y participación activa en las actividades académicas. Logra mantener la atención y concentración por un periodo de tiempo más largo.

Sus intereses son aquellos que se relacionan con la creatividad, les gustan las manualidades, el arte, el deporte, éste último se le facilita, porque tiene una mejor coordinación y dominio sobre sus movimientos, especialmente los finos, todo lo que implique movimiento será de gran agrado para el niño de ocho años, su energía la canaliza a través de las actividades que implique movimiento y un mayor grado de complejidad, logra distinguir un poco mejor lo animado, de lo inanimado, a través del razonamiento que en años anteriores aún no lograba hacer. (Craig, 1990).

Todo lo que implica estar en contacto o tener conocimiento sobre lo que se estudia es de interés para él, le gusta saber aplicar y reconocer la importancia de lo que ve en el aula con lo que convive cotidianamente.

Es más analítico, saca pequeñas deducciones y no espera a que todo se le dé, sino que le gusta buscar, informarse sobre los temas que son de importancia para él.

Le gusta llevar una buena relación con su maestro, el cual tiene características propias como las siguientes: coopera con los trabajos, no es autoritario, tiene consideración con cada alumno, es paciente, tiene sentido humorístico, muestra interés por los problemas del grupo. Estas características que se le atribuyen al buen maestro comienzan a ser vistas de manera crítica por los alumnos, y logran observar como son tratados y si existe alguna predilección por algún compañero en particular, modifican su actitud ya que ven que no son tratados de la misma forma o no es reconocido su trabajo y tenderán a disminuir su rendimiento escolar.

De acuerdo con Papalia (1997), la amistad es importante, sobre todo en las mujeres, puesto que muestran más confianza que los niños, lo que las lleva a mantener una mejor y más duradera amistad.

Dentro de los amigos con los que cuentan, le ayudará al niño a escoger cuales serán sus valores que adoptará en su vida, esto será de acuerdo al ambiente en el que se desarrolla y la influencia que está recibiendo.

Otra de las características que identifican a un niño de este periodo es su susceptibilidad a las presiones de sus compañeros, lo que en ocasiones no es muy favorable, sobre todo si se es débil y se le pide que realice determinadas

acciones que no son muy favorables, y las lleva a cabo con la finalidad de no quedar fuera del grupo.

Las niñas tienden al desarrollo de una o dos amistades, convirtiéndose en sus amigas íntimas, y por el contrario los niños presentan un mayor número de amistades, que no serán tan íntimas, las cuales tal vez sólo sean de ocasión.

La amistad en los niños, les ayuda a ser más sensibles, cariñosos y sobre todo a conocer el valor y la importancia de dar y recibir respeto de y con otras personas.

En este capítulo, se abordó el tema del desarrollo físico, cognoscitivo y afectivo del niño, este cambio físico se manifiesta a través del gran movimiento que se tiene durante esta etapa; el desarrollo cognoscitivo, se refleja en la organización más lógica sobre sus pensamientos; de acuerdo con las etapas desarrolladas por Piaget, su desarrollo afectivo se da a través del cambio de intereses por sus amistades siendo para ellos importantes, lo que le ayuda a formar su autoconcepto.

Los contenidos revisados anteriormente ayudarán a conocer la forma en que se puede apoyar al alumno, en cuanto a los estímulos que pueden ser administrados para motivarlo y lograr mejores resultados en la enseñanza. A continuación se aborda el capítulo sobre el enfoque de dos teorías del aprendizaje la conductista y la cognoscitivista en relación con la motivación.

CAPITULO 4

TEORIAS DEL APRENDIZAJE QUE ENFATIZAN LA MOTIVACION EXTRINSECA

Dentro de este cuarto capítulo, se expondrán los enfoques de las teorías *conductista* y *cognoscitivista*, las cuales ayudarán a comprender la influencia de la motivación extrínseca en el aprendizaje del ser humano.

Estas teorías buscan llegar a un objetivo final, que es motivar al alumno para alcanzar un aprendizaje a través de diversas estrategias. La teoría conductista considera la satisfacción de necesidades a través de estímulos externos, la teoría cognoscitivista manifiesta que los impulsos son los que mueven a la persona al logro de objetivos establecidos, sin embargo, admiten que dichos impulsos pueden ser movidos por agentes externos, es decir, ambas teorías pretenden llegar a un aprendizaje.

4.1 Conductismo

Esta teoría analiza todas las conductas que se pueden ver, medir y registrar, es decir, la actividad observable, los comportamientos o conducta de los organismos. Con la finalidad de llegar a conclusiones verificables, como puede ser, a través de la observación de la conducta, lo que se hace o se dice.

4.1.1 Antecedentes generales

La teoría conductista surge a partir de experimentos con animales, en donde con recompensas o castigos se modifican sus conductas. Dentro de los precursores de esta teoría podemos citar a: Watson, Pavlov, Skinner, quienes en sus experimentos contemplaban lo que era una conducta inicial, un estímulo ya sea positivo o negativo y una nueva conducta; manifestaban que a todo estímulo sigue una respuesta, traducida en conducta observable y al conocer el estímulo, se puede predecir la respuesta que generará.

4.1.2 Aplicación de la teoría conductista al ámbito educativo

De acuerdo con la teoría conductista, los conceptos que se manejan como conducta, estímulo, respuesta y manejo de contingencias, pueden ser definidos de la siguiente forma, de acuerdo con Santillana (1998):

La conducta es entendida, como la actividad de un organismo; dentro de este enfoque, es considerada como aquella actividad que es transformada en la persona, como respuesta a un estímulo exterior, es decir, toda la conducta se ve modificada por un estímulo, y es posible observa un cambio.

El estímulo es aquella acción que tiene lugar en la persona y contribuye a generar una respuesta. Dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, éste estímulo puede ser: físico, verbal, escrito y afiliativo.

Los estímulos se pueden dividir en positivos y negativos.

Estímulos positivos: el trato cordial, amigable, de confianza dentro del grupo; el material empleado en el salón de clase; felicitaciones verbales y no verbales al alumno por el esfuerzo realizado.

Estímulos negativos: los estímulos aversivos y el castigo, que es aquella estimulación desagradable para el individuo, con la finalidad de que modifique su conducta hacia cierto camino y pretende obtener una respuesta positiva en donde se disminuye o elimina una conducta considerada como negativa.

Respuesta es la actitud o comportamiento que puede ser escrito, verbal o a través de una acción, que surge después de haber recibido un estímulo determinado.

Contingencias de reforzamiento "Una formulación adecuada entre un organismo y su medio debe siempre especificar tres cosas: a) la ocasión en la que ocurre la respuesta; b) la propia respuesta, y c) las consecuencias reforzadas. Las interrelaciones que se establecen entre estas tres cosas son las contingencias de reforzamiento" (SKINNER, 1982:20).

Manejo de contingencias es la administración de estímulos positivos y negativos, hacia una persona, influyendo en su comportamiento, el cual se orienta

en función de lo deseable, y disminución de las conductas indeseables. (Universidad Don Vasco 1999).

Los conceptos anteriores son empleados en el ámbito educativo a través del docente, quien pretende orientar la conducta para favorecer el aprendizaje.

Cabe resaltar que en la teoría conductista se habla de necesidades, las cuales son de tipo elemental, fisiológicas, motrices, emocionales, las que tienen que ver con los intereses, gustos, etc., que son satisfechas a través de estímulos, dichos estímulos son del exterior, por lo que puede considerarse como motivación extrínseca, aunque la teoría conductista no maneje este concepto.

Por lo anterior este término de manejo de contingencias, será empleado al igual que el término de motivación extrínseca.

4.1.3 Conductismo y aprendizaje

Desde la perspectiva conductista, el aprendizaje, se obtiene a través de los estímulos que recibe la persona del exterior, porque le enseña a estar o actuar de acuerdo al estímulo y la circunstancia y esto lo llevará a un nuevo aprendizaje.

En el proceso de enseñanza-aprendizaje, es importante que se conozca la forma para motivar al alumno, esto se logra al tener la base del conocimiento del educando, en cuanto a sus necesidades a través de las características que lo distinguen en la edad en la cual se encuentra, es decir, del uso adecuado del manejo de contingencias; por lo tanto el docente debe tratar de variar los estímulos empleados, en cuanto a tiempo, tamaño, intensidad, forma, color,

novedad, espacio con el que se cuenta, para evitar caer en la rutina, la cual, de acuerdo con Craig (1990), provoca que el alumno pierda el interés por la clase. Por lo que, no solamente se deben tomar en cuenta los aspectos físicos dentro del aula, sino tratar de unir aquellas acciones y actividades que a la persona le interesan, al igual que la participación de todos en la materia, dándoles a conocer que es importante que colaboren; así se motivará favorablemente y se tratará de continuar con esa actitud en el aula.

Skinner menciona que: "La enseñanza es la disposición de contingencias de reforzamiento que expeditan el aprendizaje. Un estudiante aprende sin ser enseñado, pero aprende más efectivamente en condiciones favorables. Los maestros siempre han dispuesto las contingencias efectivas cuando han enseñado con éxito, pero es más probable que lo hagan si comprenden lo que están haciendo". (SKINNER, 1982:26).

Es decir, se debe de crear el ambiente adecuado en el aula y no solamente lo que tiene que ver con aspectos materiales como el mobiliario, sino que también con el clima de trabajo en donde se logre identificar y sentir el respeto, la confianza, el compañerismo, es decir, en donde se puedan satisfacer las necesidades del alumno a través de los estímulos externos.

A continuación se presentan algunos de los estímulos positivos que se le dan al alumno.

Pueden clasificarse estos estímulos en tangibles, personales, y en actividades, de acuerdo con Craig Mehrens (1989).

Tangibles: los dulces, juguetes, estrellas, adornos, dinero, puntos, revistas, libros, estampas, pases para determinados eventos.

Personales: alabanzas, sonrisas, guiño, interés por la persona, proximidad, aprobación, mostrarle respeto, una nota de buena conducta que firmarán los padres, pertenecer a algún club en especial.

En actividades: salida de visita, escoger el lugar del salón para sentarse, leer un cuento, adormecerse por un momento, hacer alguna actividad de su agrado como resolver un crucigrama, dibujar, ayudar a la limpieza del pizarrón y borradores, ayudar a otros compañeros en sus tareas, platicar en voz baja, darle más tiempo de recreo.

Estos estímulos, favorecen a los alumnos de nivel básico, porque son reconocidos sus logros a corto plazo o inmediatamente; es bueno que el docente tenga una clara visión sobre su grupo y sepa el momento adecuado para que una persona sea estimulada.

Estos estímulos se pueden dar después de alguna participación en el salón, cuando se revisa la tarea o el trabajo del alumno y después de una buena conducta.

Un estímulo debe darse inmediatamente después de un comportamiento, aumentarlo conforme la conducta de la persona también mejora, se debe ser específico a quien va dirigido, ser sincero al estimular y hacerlo con frecuencia; todo esto ayudará a que el alumno se sienta recompensado por la conducta positiva que tuvo, procurando continuar con ella y mejorarla.

También hay estímulos negativos, de acuerdo con el mismo autor Craig M. (1989), los cuales se pueden dividir en personales, tangibles y con respecto a las actividades, como:

Personales: llamar la atención, levantar la voz, regañar, muecas de desagrado, reportar, mandar llamar a los padres.

Tangibles: borrar un trabajo mal hecho para que se vuelva a realizar, sacar al alumno del salón, suspenderlo, mantenerlo de pie por algún tiempo durante la clase.

En las actividades: realizar aquellas que no son de su total agrado, privarlo de recreo o darle menos tiempo del mismo, salir después que sus compañeros a su casa.

Otro tipo de estímulos, de acuerdo con Skinner (1981), son empleados para disminuir o parar tratar de que una conducta en la persona desaparezca, como:

El estímulo aversivo y el castigo: es tratar de que la persona no continúe con una conducta negativa, es decir, se quiere disminuir o extinguir dicha conducta y esto se logra a través de la realización de alguna actividad que no es agradable al alumno, dándole a conocer el porqué de esa actividad.

Extinción: es la eliminación o la transformación de una conducta.

Estos estímulos son la forma empleada por el maestro para que el alumno no continúe con la misma conducta negativa, este debe ser empleado también con cuidado, porque puede ocasionar efectos contrarios a los que se esperan.

De acuerdo con Santillana (1998), es recomendable tomar en cuenta:

La intensidad, es decir, el grado de aplicación, ya que su efecto podrá disminuir, si es escasa su intensidad y por el contrario si es excesivo, puede provocar consecuencias irreparables.

Proporcionalidad, de acuerdo con la conducta sobre la cual va a recaer el castigo, considerando si en dicha conducta efectivamente es necesario el castigo.

Contigüidad, aplicar inmediatamente después de la conducta, ya sea positiva o negativa, para que se obtengan los efectos esperados.

Aún cuando algunos teóricos no aceptan ésta teoría, lo anterior demuestra que el Conductismo no sólo es aplicado en el ámbito educativo, sino que es funcional en la sociedad, en todo lo que se hace y con quien se hace, ya que para llevar a cabo cualquier actividad, se tiene un motivo o se espera uno para obtener lo que se quiere.

4.2 Cognoscitivista

Los teóricos cognoscitivistas, analizan al individuo por las fuerzas internas que lo mueven al desarrollo de ciertas actividades, para esta teoría los impulsos internos es lo que motiva a la persona al logro de objetivos por su propia competencia.

4.2.1 Antecedentes generales

El enfoque cognoscitivista, acentúa su actividad en la línea de la motivación intrínseca, como puede ser la curiosidad, el interés que presenta la persona por la misma tarea que está realizando, el gusto y satisfacción por aprender, al igual que conseguir un sentimiento de triunfo por realizar ciertas actividades y no precisamente el desarrollarlás llevándolas a cabo por lo que se puede recibir del exterior en el momento de concluirías. Ausubel es uno de los principales precursores de esta teoría.

También se encuentra basada de acuerdo con Craig (1990), en cuanto a lo que la persona logra percibir, codificar, almacenar y hasta en ocasiones se encuentra alterando un evento de un estímulo exterior que ha recibido, es considerado el hombre como racional, activo, alerta y competente.

4.2.2 Aplicación de la teoría al ámbito educativo

"La motivación escolar no es una técnica o método de enseñanza particular, sino un factor cognitivo-afectivo presente en todo acto de aprendizaje y en todo procedimiento pedagógico, ya sea de manera explícita o implícita. El manejo de la motivación en el aula supone que el docente y sus estudiantes comprendan que existe interdependencia entre los siguientes factores: a) las características y demandas de la tarea o actividad escolar, b) las metas o propósitos que se establecen para tal actividad, y c) el fin que se busca con su realización". (DIAZ, 1998:35).

Con lo anterior se ve la relación que existe entre el docente y el alumno para lograr la motivación en el aula, ya que el primero determinará las condiciones para que se dé el aprendizaje en el alumno, es decir, lo motivará de forma tangible e intangible de acuerdo a las circunstancias que se presenten; el alumno recibirá esos estímulos externos que lo llevarán a una motivación y automotivación para con el aprendizaje.

En ésta teoría cognoscitivista, la motivación se encuentra condicionando el pensamiento del alumno llevándolo a un aprendizaje y éste se podrá dar significativamente, puesto que es a través de una gratificación personal la razón por la que se quiere aprender.

"Uno de los propósitos centrales de la formación que reciben los niños y jóvenes en las instituciones escolares es desarrollar el gusto y el hábito del estudio independiente, y en éste sentido se espera que la motivación de los alumnos se centre en lo placentero que resulta adquirir conocimientos válidos que les permitan explicar y actuar en el mundo en que viven. Desde éste punto de vista, la motivación intrínseca se verá privilegiada, y será lo más deseable que el alumno se vea absorbido por la naturaleza de la tarea, haga intentos por incrementar su propia competencia, y actúe con autonomía y no obligado". (DIAZ, 1998:38).

Es decir, se busca inculcar en el alumno la motivación intrínseca, el gusto personal por realizar las actividades, y se puede conseguir apoyándose en el uso de la motivación extrínseca, a través de los estímulos que se le den al alumno,

para que lleve a cabo sus actividades y que sus esfuerzos y metas sean favorecidas al ser realizadas de la mejor forma posible.

4.2.3 Cognoscitivismo y aprendizaje

Dentro de la teoría cognoscitivista, es considerado que el aprendizaje del individuo comprende toda su personalidad.

Su principal ocupación, es sobre el desarrollo intelectual de la persona.

El aprendizaje se logra dar de una forma más consciente. Tiene que ver con la importancia que se le da a que los contenidos tengan una íntima relación con lo que se está viviendo y lo que se hace cotidianamente, poder enfocar los contenidos sobre algo palpable, como lo es la realidad.

De acuerdo con Clauss (1972), los niños a ésta edad (ocho años), muestran una mayor inclinación por determinadas áreas de estudio, a las cuales les pondrán más empeño por llevarlas a cabo, esto será de acuerdo con sus intereses y personalidad, es decir, a algunos les gustará o llamará más la atención lo que implique lectura, escritura; otros sobre operaciones aritméticas; algunos otros por lo que lleve consigo experimentar o crear algo. Cada uno tomará una mayor inclinación por las actividades que de alguna forma les sean más gratificantes.

Al llevar a cabo dicho empeño por determinadas actividades, el aprendizaje que se logre será *significativo*, éste es en donde los contenidos son comprendidos de la mejor forma y logran establecer relación con la realidad o aplicarlos en su vida. Aquí el docente no le da el aprendizaje elaborado al alumno, sino que éste

debe buscarlo y una vez que lo encuentra, lo convierte e incorpora a sus conocimientos previamente adquiridos.

Los pasos que lo llevan a ésta construcción son: primero, debe reordenar la información con la que cuenta; en segundo lugar, debe integrarla en su estructura cognoscitiva, y por último, necesita reorganizar o transformar la combinación integrada de tal forma que se llegue al producto final que es lo deseado o al descubrimiento de algo nuevo.

Al interior de la teoría cognoscitiva, lo que hace que una persona aprenda y logre un conocimiento significativo que perdurará son las fuerzas internas que lo mueven a realizar las acciones, esas fuerzas pueden ser: la curiosidad sobre un acontecimiento específico; el interés por la misma tarea, que le produzca un placer o que le sean agradables sus contenidos; la satisfacción que le trae consigo el aprender o conocer algo nuevo que le servirá en su vida; y también un sentimiento de triunfo, la propia satisfacción de obtener un logro o una meta y que no se hace por otras personas, o por recibir recompensas externas, ya que el propio triunfo, le da la recompensa de la satisfacción y el sentirse bien por haberlo logrado.

Los autores ya mencionados, conciben la idea de que las personas tienen la necesidad de conocer el medio en donde se desarrollan y es lo que las lleva a buscar cierta satisfacción que se logra con el aprendizaje, convirtiéndolos en individuos competentes. Es decir, las personas trabajan con empeño y dedicación porque disfrutan lo que se hace y al mismo tiempo ayuda a la comprensión de su medio.

En éste enfoque los estímulos que se tienen son: poder conseguir las metas propuestas con buenos resultados; saber que se tienen habilidades que ayudarán a conseguir lo que el individuo se propone. Los estímulos harán que la siguiente meta tenga un grado más de complejidad, puesto que el logro anterior le ha ayudado a la persona a crecer, tanto de forma personal, al demostrarse y darse cuenta de sus potencialidades, como también al desarrollarse en su aspecto cognoscitivo, porque esas experiencias le ayudaron a conocer también más en el aspecto teórico, al tener una base para alcanzar lo propuesto a través de la práctica.

Como apoyo a la motivación intrínseca, existen diferentes formas a través de las cuales se puede ayudar al alumno, como:

- * Reconocer sus habilidades, capacidades y aptitudes, al igual que sus limitaciones para el aprendizaje.

- * Considerar a la inteligencia como un proceso modificable.

- * Facilitar su autonomía.

- * Resolver un problema o alguna dificultad, de acuerdo a sus posibilidades.

- * Lograr éxito en lo que realiza.

- * Sentirse orgulloso en sus actividades.

- * Gratificar el propio adelanto.

- * Leer algo que sea interesante.

- * Permitirle que logre captar cuales son los errores del maestro, al igual que los aciertos.

* Convertir los ejercicios en juegos.

* Fomentar la importancia de aprender, sin recibir algo externo.

Todas éstas actividades ayudan a fomentar la motivación intrínseca en la persona, pero como podemos darnos cuenta, no sólo es algo interno, sino que para fomentar y lograr una motivación intrínseca, nos podemos ayudar en la motivación extrínseca, es decir, de los factores externos que nos ayudan a lograr mejores resultados en el proceso educativo.

Una vez expuestas las teorías conductista y cognoscitiva, sobre sus principios y aplicabilidad en el ámbito educativo; podemos darnos cuenta que en ambas teorías se encuentran puntos convergentes en este tema, puesto que las dos buscan obtener un aprendizaje, en la teoría conductista a través de la satisfacción de necesidades, las cuales se logran satisfacer con el apoyo del manejo de contingencias (motivación extrínseca), y en la teoría cognoscitivista los impulsos son los que mueven a la persona a la adquisición del aprendizaje, pero es posible despertar estos impulsos con estímulos externos (motivación extrínseca).

En este cuarto capítulo, se dieron a conocer dos de las teorías en las cuales se maneja la motivación, el enfoque conductista y el cognoscitivista, en donde se identificaron las características de cada una de ellas con respecto al aprendizaje y a los motivos que lo originan en la persona.

Al tener estos conocimientos, junto con los dos capítulos anteriores, se tienen ahora las bases para poder saber qué es la motivación, cómo se presenta

en el aprendizaje y cuáles son algunas de las estrategias que pueden ser empleadas por el docente, para lograr la motivación en el alumno.

CAPITULO 5

LAS ESTRATEGIAS EMPLEADAS POR EL DOCENTE PARA EL MANEJO DE CONTINGENCIAS DE CONDUCTA Y SU EFECTO EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE, EN EL TERCER GRADO DE PRIMARIA DEL COLEGIO LA PAZ

5.1 Descripción metodológica

A continuación se describirá la metodología empleada para el desarrollo de la presente investigación, tomando en cuenta el método, la muestra, las técnicas, los instrumentos y las etapas del proceso.

Método

El método empleado en la presente investigación es el Etnográfico.

"Cliffort Geertz, identifica el objeto de la etnografía en la descripción de la lógica informal de la vida real tal como es vivida; la etnografía describe el flujo de los componentes que articula formas culturales" (RUEDA, 1994:76).

En el presente trabajo, el contacto directo del investigador con el grupo de tercer año grupo "B", permitió captar el valor que se otorgaba al manejo de contingencias; las actitudes de los alumnos, los valores que se compartían e intereses de los alumnos que permean el proceso educativo.

Muestra

La muestra se compone por: un grupo de 30 alumnos, entre los cuales 17 son niñas y 13 son niños, quienes tienen entre 7 y 8 años de edad; la maestra del grupo, quien tiene la licenciatura en educación básica y cuenta con 3 años de experiencia frente al grupo de tercer grado.

Dentro de esta muestra se encuentra una unidad más pequeña de ocho alumnos, a los cuales se entrevistó para lograr una mayor fundamentación en la información recabada, los alumnos entrevistados son de alto, bajo y regular promedio, al igual que disciplinados e indisciplinados (de acuerdo al criterio de la profesora), por lo que el proceso de selección fue intencionado de acuerdo con las necesidades de la investigación.

Técnicas

Las técnicas utilizadas en la presente investigación son: la observación en diferentes sesiones del grupo, las observaciones nos permiten un contacto con la realidad, puesto que son las descripciones de los acontecimientos respecto a los comportamientos que se generan en el aula, tanto del maestro como de los alumnos; la entrevista realizada a los niños, permitió conocer su forma de pensar y sentir acerca de la motivación extrínseca que reciben de su maestra; el cuestionario que contestó la maestra del grupo con respecto a diferentes aspectos de la motivación extrínseca, en un primer momento el cuestionario se tenía contemplado como guía de entrevista, pero debido al poco tiempo libre con el que

contaba la maestra, tuvo que ser contestado por ella de forma escrita, destacando que fueron amplias sus respuestas, por lo que se pudieron rescatar datos valiosos para la investigación.

Instrumentos

Los instrumentos utilizados fueron:

El diario de campo, en el cual se realizaron 25 observaciones, comenzando el 14-09-99 y haciendo la última observación el día 10-12-99. Estas observaciones se llevaron a cabo en diferentes horarios y días de la semana, cada una de ellas con una duración de 60 minutos. Los registros que se llevaron a cabo fueron con base en todo lo que acontecía en el grupo; es decir, actitudes, valores, gestos, tanto del alumno como de la maestra. (ver anexo 1).

Guía de entrevista, esta guía cuenta con 14 preguntas, todas son abiertas, permitiéndole al entrevistado expresarse sobre sus gustos, intereses, las actividades que le son aburridas y el trato con la maestra básicamente. Se realizaron el 25-11-99 y el 09-12-99, cuatro entrevistas por día respectivamente. Levándose a cabo antes y después de clases. (ver anexo 2).

Cuestionario, se realizó el día 10-01-2000. Consta de once preguntas, las cuales se refieren básicamente a lo opinión de la maestra sobre lo que significa la motivación, si considera que sea o no importante en el proceso de enseñanza-aprendizaje, cuales serían las técnicas utilizadas y los resultados que se han

logrado, al igual que los aspectos positivos o negativos de las mismas. Estas preguntas fueron contestadas ampliamente por la maestra. (ver anexo 3).

Charlas informales, estas se llevaron a cabo con las preguntas que surgían durante el desarrollo de la clase, y eran contestadas por la maestra cuando el grupo estaba trabajando, antes de iniciar o al terminar la clase, lo que apoyó en gran medida para el desarrollo de esta investigación.

Etapas del proceso

Esta investigación comienza con la inquietud de conocer las estrategias empleadas por el docente en el salón de clases en el proceso de enseñanza-aprendizaje, para lo cual se inició con un proyecto de investigación.

Posteriormente se trabajó de manera paralela en la recopilación de la información teórica y empírica, dándole un sentido dialéctico a la investigación, puesto que se rescataron elementos de la realidad, al mismo tiempo que se fue recopilando la información teórica, es decir, la realidad se fundamentaba con la teoría y ésta se complementaba de acuerdo a las necesidades de la investigación.

Las observaciones se llevaron a cabo por un periodo de tres meses, en los cuales se realizaban de dos a tres observaciones por semana, en las cuales no se avisaban los días ni el horario de la observación, lo que permitió que el grupo trabajara de forma natural, al principio se mostraban poco espontáneos y después se acostumbraron, expresando su naturalidad. A la par de las observaciones se

llevaron a cabo las entrevistas y al finalizar las mismas se le dio el cuestionario a la maestra para que lo contestara.

El siguiente momento de la investigación después de la recopilación de los datos, fue la sistematización de los mismos a través de categorías, en donde los datos semejantes se agrupaban para complementarse y a su vez se desarrollaron unidades de análisis, en donde se llevó a cabo la interpretación de la práctica observada, tomando como punto de apoyo la teoría, llegando así a generarse una discusión teórica, lo que llevó al cuerpo de las conclusiones, dando a su vez, pauta para realizar las sugerencias sobre el área de contingencias, las cuales van dirigidas a los maestros del nivel básico.

Cabe resaltar que a cada uno de los entrevistados se les asignó una letra del abecedario, las cuales son de la "a" a la "h", con la finalidad de conservar el anonimato de los entrevistados y presentar las diversas respuestas que se obtuvieron en la entrevista.

5.2 PRESENTACION E INTERPRETACION DE RESULTADOS

A continuación se presentaran los resultados obtenidos de la investigación, dentro de esta información el concepto de motivación extrínseca será utilizado como sinónimo del manejo de contingencias de conducta, respondiendo al punto de vista del investigador, refiriéndose a poder satisfacer necesidades orientadas

al logro de objetivos del aprendizaje, a través de estímulos externos tanto positivos como negativos, generando de esta forma la motivación en la persona.

5.2.1 La motivación escolar y el proceso de enseñanza-aprendizaje en los niños de siete y ocho años de edad

Esta categoría presenta al niño y la escuela, cuáles son los intereses que lo mueven a asistir a la misma, así como los factores motivacionales internos y externos que se encuentran en él. Conociendo el papel que se le brinda a la motivación del alumno.

5.2.1.1 El niño y la escuela

Según Craig (1990), el niño, en el momento de iniciar su enseñanza escolar, se acerca a una socialización egocéntrica en los primeros años; a partir de los siete y ocho años, prevalece en forma más abierta, que se nota en el contacto con sus compañeros.

En el contexto del colegio "La Paz", en el tercer grado grupo "B", lo citado anteriormente se puede comprobar en la entrevista realizada a los alumnos, cuando se les preguntó, si les gustaba asistir a la escuela:

Seis de ocho niños, contestaron que sí les gusta asistir a la escuela:

Niño B. C. D. E. F. H: "Sí, porque convivo con mis compañeros y aprendo más" (Fuente: entrevista/M.L.I.L/Diciembre 1999).

Dos de los ocho niños, contestaron que a veces sí y a veces no les gustaba:

Niño A: "Más o menos, porque me tengo que levantar muy temprano y me da flojera, pero si me gusta, porque aprendo y veo a mis amigos" (Ibid).

Niño G: "Sí, porque estudio, hago cosas y juego en el recreo, aunque a veces como hoy no me gusta venir, porque está haciendo mucho frío" (Ibid).

De las actividades que más les gusta realizar, cinco de los ocho niños entrevistados contestaron:

Niño C, D, F, G, H: "Cuando nos juntamos en equipo y contestamos en el libro, porque así entre todos nos ayudamos" (Ibid).

Las respuestas anteriores reflejan que, efectivamente, al niño le gusta estar en compañía de otros niños. Este es uno de los aspectos que los mueve a ir a la escuela pues el hecho de saber que estarán con sus amigos y que además aprenderán, los impulsa a asistir a clases.

Es decir, les gusta ir a la escuela para aprender y continuar con su socialización, lo que los está motivando extrínsecamente, muestran una respuesta favorable en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Esto se ve reflejado en el salón de clases, en diferentes actividades que realizan; prefiriendo desarrollarlas en equipo, como es mencionado por Nerici (1985): el trabajo en equipo favorece al aprendizaje, ya que hay ayuda entre sus miembros, siendo este factor agradable para el alumno. A continuación es descrito un día de clases.

"La maestra les dijo a los niños: - Trabajaremos ahora caligrafía, quien quiera puede trabajar en equipo, máximo de cinco personas- todos se acomodaron en equipo...". (Diario de campo/p.p. 22/18-10-99).

Como lo menciona Díaz (1998), los niños, al poder convivir y ayudarse entre ellos mismos, refleja el interés por su socialización, la cual, la maestra está apoyando, dándoles la libertad de elegir la forma de trabajo, es decir, los motiva al tomar en cuenta sus intereses, y esto se ve continuamente, en las diversas actividades que se llevan a cabo en el salón de clase.

Lo anterior trae como consecuencia que el alumno al ser estimulado extrínsecamente, realice su trabajo con agrado y se obtengan buenos resultados en el logro de objetivos.

5.2.1.2 Intereses escolares

De acuerdo con Craig (1990), a los niños de entre los siete y ocho años de edad, les gustan las actividades que impliquen creatividad, manualidades y deporte, buscando canalizar sus energías a través de actividades que llevan consigo movimiento y también aquellas que tengan complejidad. Coincide con Mattos (1985), quien menciona que, si requiere esfuerzo, la actividad impulsará al alumno a conocer sus habilidades.

Al preguntarles a los niños sobre las actividades que más les gusta realizar en el salón de clases, cuatro de ocho niños contestaron:

Niño A, D, F, G: "Matemáticas, porque me ponen sumas y me gusta sumar"

(Fuente: entrevista/M.L.I.L/Diciembre 1999).

Las tareas que más les gusta realizar son:

Niño D y C: "Problemas de matemáticas, como sumas, restas" (Ibid).

Esto refleja que efectivamente al niño le gusta realizar actividades con las cuales reflexione y ponga atención para conseguir un resultado; es decir, el trabajo que desempeñan los motiva, pues son actividades acordes con sus intereses, además de ser favorables, puesto que prefieren realizar las actividades en lugar de mantenerse pasivos y sólo seguir instrucciones.

En una plática informal con la maestra, se logra corroborar tal hecho: comenta que las actividades en donde van implícitas la concentración y atención como los ejercicios de matemáticas, son las que solicita el grupo para realizar tareas.

Otro elemento que se destaca es el trabajo en equipo, con la finalidad de apoyarse e inclusive, obtener el mejor trabajo del grupo y como expresa Coopersmith, (citado por Papalia 1997), la competencia es la capacidad que tienen para desempeñar tareas que consideran importantes, como a continuación se describe:

"Los niños estaban trabajando en equipos de cuatro o cinco personas, era un trabajo sobre la rima, en donde cada equipo iría formando una rima de acuerdo a un tema previamente establecido. Los niños estaban pensando y cooperando para realizar el trabajo. Se comentaban –

¿qué ponemos para que rime bonito, para que nos quede muy bien el trabajo, mejor que a los demás?... - " (Diario de campo/p.p.32/04-11-99).

Al niño le es interesante realizar actividades complejas y diferentes, en donde no conozca el resultado final, sino que lo pueda descubrir a través de un procedimiento.

Además, este factor de competencia, como lo expresa Craig (1990), los motiva a realizar bien su trabajo, ya que lo ejecutan de la mejor forma, para conseguir un buen resultado, llevando a cabo su mejor esfuerzo.

Estos dos intereses del niño, practicar actividades complejas y su socialización, son canalizados por la maestra del grupo, quien al tomarlos en cuenta los motiva, trayendo como consecuencia un buen trabajo.

La forma de organizar las actividades es importante, como lo menciona Nerici (1985), pues aquellas que impliquen esfuerzo y estructuración en la respuesta, apoyarán al docente mientras mantiene el interés del alumno. Esto se ve en el grupo, cuando en las diferentes materias la maestra les pregunta o los invita a participar, para lo cual es necesario que estén atentos y piensen en la respuesta; no se les da la solución, hasta que el alumno logre descubrirla y comprenda su porqué.

"...la maestra comentó: - ¿Cómo puedo escribir 103?-, los niños decían que querían pasar al pizarrón, pasó un niño, y no lo pudo acomodar adecuadamente. La maestra les preguntó -¿quién quiere ayudarlo?- pasó una niña y corrigió la cantidad. Lo anterior no fue causa para que el grupo

se burlara o hiciera un mal comentario, sino que todos continuaron levantando la mano para participar, inclusive el mismo niño que había colocado mal la cantidad. En el momento en que anotaban una cifra la maestra les preguntaba -¿por qué la acomodaste así?- y los niños lo explicaban claramente logrando diferenciar la unidad, de la decena y centena". (Diario de campo/p.p. 8/24-09-99).

Lo descrito anteriormente demuestra que el interés del grupo está despierto en el momento que se le pide realizar una actividad, para lo cual necesita estar atento y pensar en cual será la respuesta.

Es decir, se sienten motivados al saber que su opinión cuenta, y que para darla a conocer necesitan estructurar su respuesta.

Esta forma de trabajo, de acuerdo con Díaz (1998), es sobre la presentación y estructuración de las tareas, la cual se refiere al impulso de la curiosidad del educando, para que produzca su propia investigación y razonamiento, favorece en gran medida a la motivación del alumno. Estos presentan y reflejan factores positivos en el salón de clases, como: la disciplina, las ganas y entusiasmo por participar, el respeto, la tolerancia, la cooperación, entre otros, que llevan al niño a sentir interés por aprender, darse cuenta de que es importante su participación en clase, y que su maestra está presente, no para darle todo realizado, sino para impulsarlo y apoyarlo, en su actividad académica.

También hay materias que no les son muy agradables a los alumnos; cuando se les preguntó sobre éstas, contestaron cinco de ocho niños:

Niño B. C. E. F. G: "Con Historia, porque todo es sobre años que ya pasaron" (Fuente: Entrevista/M.L.I.L./Diciembre 1999).

Cuando se contestó esta pregunta, reflejaban los entrevistados en sus gestos desagrado por la materia, por lo que se pueden reconocer actividades y materias que no son en su totalidad agradables por los alumnos, aunque en la observación realizada se detectó lo siguiente:

"...posteriormente regresaron todos a su lugar, sacaron su libro de historia y la maestra comenzó a nombrar a algunos niños y les pidió que pasaran al frente; el resto del grupo decía – yo, yo, maestra -, y la maestra sonriendo decía – yo no quiero yoyos – y todos reían, y continuaban insistiendo a pesar de que no sabían para qué era, puesto que les pregunté a varios de ellos que para qué era, y no supieron, pero continuaban insistiendo.

Después de que estaban diez niños, les dio un papelito a cada uno y anotaba en el pizarrón las páginas que les habían tocado y les dijo – muy bien, entonces ustedes para el próximo jueves, van a representar como quieran al personaje que les tocó de acuerdo a las páginas -, algunos brincaron de gusto y comenzaron a comentar lo que harían..." (Diario de campo/p.p. 25, 26/21-10-99).

Con lo anterior se puede notar una contradicción, en el momento de contestar la entrevista no les gusta la materia y cuando están en esa clase se refleja otra actitud. Entonces, conocer los intereses del grupo es importante, ya

que gracias a esto la maestra realiza actividades en las cuales se logra tomar otra actitud, siendo ésta positiva con respecto a la materia, tal como Feverstein (citado por Vygotski 1996), expresa sobre el significado de los contenidos, se deben presentar de forma interesante para despertar la curiosidad del alumno.

Anteriormente se retomaron los intereses grupales y, se puede observar que efectivamente estos son tomados en cuenta por la maestra. Por otra parte, los intereses personales o individuales también se deben de considerar, al respecto se observó lo siguiente:

En el grupo hay dos niños quienes terminaron primero las actividades que el resto del grupo, la maestra en este caso sabe que el interés de estos niños es terminar primero que sus compañeros y realizar un mayor número de actividades en el día que el común del grupo, por lo que la maestra viendo su interés les pone actividades más complejas.

"...los niños que habían terminado la actividad le dijeron a la maestra – ya terminamos, ahora que hacemos – la maestra les contestó – pueden avanzar en su libro de caligrafía - - no maestra, mejor pónganos multiplicaciones más difíciles -..." (Diario de campo/p.p. 14/04-10-99).

En cambio hay otros niños a quienes les gusta realizar actividades en su libro de caligrafía.

"...- maestra ¿puedo trabajar en mi libro de caligrafía? Porque ya terminé mi trabajo -..." (Diario de campo/p.p. 04/15-09-99).

Por otra parte, hay niños a quienes les gusta que los feliciten por haber realizado bien su trabajo.

"...- felicidades, estas trabajando muy bien – el niño sonrió..." (Diario de campo/p.p. 11/09-10-99).

Hay algunos niños quienes son muy inquietos y les gusta el trabajo en equipo.

"...- si continúan platicando, cada uno trabajará sólo – todos contestaron – ya vamos a trabajar muy bien -..." (Diario de campo/p.p. 34/05-11-99).

Estas son algunas de las formas a través de las cuales se toman en cuenta los intereses del alumno, para lo cual se recurren a diversas opciones para que de esta forma los intereses personales en realidad sean tomados en cuenta, mientras que a algunos alumnos les gusta que su trabajo sea más complicado, otros prefieren realizar actividades más sencillas, unos más prefieren recibir felicitaciones ya sean orales o escritas, a otros se les motiva a través de obtener una buena calificación, es decir, todo depende de las necesidades e impulsos del alumno. Por lo tanto es importante que dichos intereses y necesidades se logren identificar con la finalidad de variar los estímulos materiales y afectivos.

5.2.1.3 Factores motivacionales

Dentro de la motivación escolar se pueden encontrar dos tipos de factores, los intrínsecos y los extrínsecos, según Nerici (1985).

Intrínsecos: estos se ven reflejados a través del interés propiamente de la persona sin necesidad de tener un intermediario por transmisor de esta motivación.

Este tipo de motivación se ve presente en el alumno, cuando se les preguntó si le gusta asistir a la escuela y contestaron seis de ocho niños:

Niño B, C, D, E, F, H: "Sí, porque me gusta aprender" (Fuente: entrevista/ML.I.L./Diciembre 1999).

Es decir, existe una motivación interna, que los mueve a asistir a clases, y en este caso es el interés por aprender, siendo este factor valioso para alcanzar los objetivos propuestos.

"...la maestra comenzó a repartir las libretas de matemáticas y a anotar unas sumas en el pizarrón, las cuales los niños harían en su libreta.

Poco después sonó el timbre para salir al recreo y nadie se levantó de su lugar, todos continuaron con la actividad, la maestra dijo que podían salir y nadie salió, al poco rato volvió a decir que salieran y solo tres niños salieron, y hasta que la maestra les dijo por tercera vez que salieran y después continuarían con la actividad, salieron a recreo" (Diario de campo/p.p. 12/01-10-99).

Lo descrito anteriormente refleja la motivación intrínseca del alumno, es decir, el entusiasmo por terminar su trabajo, a pesar de ser la hora de su descanso.

Estos factores intrínsecos en el niño son de gran importancia, ya que como lo menciona Ausubel (1998), este tipo de motivación se presenta con mayor intensidad en los adultos. En este caso, es necesario que el interés y deseo que demuestran por aprender cosas nuevas e interesantes, sean tomados en cuenta por la maestra, ya que favorecen positivamente al aprendizaje. Dichos factores deben ser reforzados a través del manejo de estímulos externos, para evitar que la motivación intrínseca disminuya.

Los factores *Extrínsecos*: pueden ser afiliativos, pedagógicos y ambientales, de acuerdo con los estímulos empleados como se revisó en el segundo capítulo.

Los aspectos afiliativos son importantes para el alumno, puesto que en esta edad, se desarrolla su autoestima y el saber que es apreciado por otras personas le ayuda a formarse de una manera positiva. De acuerdo con Díaz (1998), la relación maestro-alumno es importante, por lo que debe conducirse adecuadamente, es decir, no caer en favoritismos.

Con respecto a este factor, al preguntarle al niño lo que más le gusta que le diga la maestra, todos comentaron:

Niño A, B, C, D, E, F, G, H: "Me gusta que me diga que está bien hecho el trabajo que estoy realizando, y también que me haga cariños y señas de que estoy bien" (Fuente: entrevista/M.L.I.L/Diciembre 1999).

Al contestar la pregunta los niños reflejaban emoción al recordar cuando son felicitados por la maestra, lo cual refleja que la motivación extrínseca no necesariamente es material, sino que el trato dado al alumno lo motiva y lo ayuda para el desarrollo positivo de su autoestima.

Es así como el aspecto afectivo es otro elemento del manejo de contingencias de conducta hacia el aprendizaje, siendo este factor, verbal o no verbal, lo que contribuye al desarrollo de los niños en su autoestima, donde ven que son tomados en cuenta, por lo tanto, mantendrán y mejorarán su interés por el aprendizaje, como es mencionado por Ausubel (1998).

Los factores pedagógicos, tienen que ver con el docente, en forma de trabajo y actitudes.

"...en un equipo preguntaron que cuántas notas de felicitación tendría cada uno de ellos, y comenzaron a contar las notas para saber quien tenía más en su cuaderno, se iban diciendo el lugar que ocupaban, primero, segundo, tercero o cuarto, de acuerdo al número que tuvieran, y dijeron – vamos a trabajar mejor, para que la maestra nos ponga más felicidades en el cuaderno –..." (Diario de campo/p.p 40/12-11-99).

Aquí se ve que al niño le motiva el reconocimiento de su maestra, y tratan de trabajar lo mejor posible para lograrlo.

Al respecto la maestra comentó: "al principio le permitía al grupo que me ayudara a revisar los trabajos, pero me dí cuenta que no conocía directamente el avance del grupo, y además ví que efectivamente al niño se le estimula a través

de una pequeña nota y que lo impulsa a hacer mejor las cosas". (Plática informal/15-10-99).

Es decir, en la práctica tanto la maestra como los alumnos, ven importante la motivación extrínseca para desempeñarse en el salón de clases.

Los factores ambientales tienen que ver con las instalaciones en general (en dónde se encuentra la institución), lo que apoyará, o en algunos casos obstruirá, que se pueda motivar de la mejor forma. Como lo menciona Díaz (1998), el lugar en donde se desarrolla el proceso de enseñanza-aprendizaje, debe ser interesante para poder generar nuevos aprendizajes, ya que al presentarse un lugar sin cambios, puede ocasionar el aburrimiento del grupo.

La institución cuenta con buenas instalaciones (observación directa), sus salones son amplios, lo que permite una fácil movilización de butacas para realizar ciertas actividades en el aula.

"...la maestra les comentó – hagamos un círculo; cada uno mueva su butaca en orden – todos tomaron con facilidad la butaca y se acomodaron en círculo, de tal forma que todos se podían ver..." (Diario de campo/p.p.56/10-12-99).

La descripción anterior permite corroborar que efectivamente el salón es amplio, facilitándose para efectuar diferentes actividades en el grupo, y de esta manera no caer en la monotonía de realizar los trabajos siempre de la misma

forma. Es decir, el manejo de contingencias de conducta, se puede presentar en el momento en el que se sabe aprovechar las instalaciones.

"...hoy nuevamente estaba haciendo mucho frío, y la maestra al terminar el recorrido por la exposición de libros, que estaba montada en el patio del colegio, llevó a los niños corriendo por los patios del colegio y todos estaban sonriendo; todos participaron de la actividad y cuando volvíamos al salón, algunos de los niños comentaban que ya no tenían frío..." (Diario de campo/p.p. 30/27-10-99).

Aquí se puede ver que efectivamente la maestra utiliza las instalaciones con la finalidad de apoyar al aprendizaje, ya que comentó: "en días como hoy, cuando hace mucho frío, o al contrario hace calor, se cambia en gran medida la metodología que está preparada, porque el grupo no responde de igual forma, puesto que están muy inquietos" (Plática informal/25-10-99). Su estrategia trata de tranquilizar al grupo y procura que su ritmo de trabajo no disminuya drásticamente.

Se puede ver que los intereses en el salón de clases, y los factores afiliativos, pedagógicos y ambientales, son efectivamente elementos para motivar al alumno, siempre y cuando sean identificados y utilizados de la mejor forma, para lograr conductas favorables hacia el aprendizaje.

5.2.2 Las estrategias de motivación extrínseca: un medio para favorecer conductas y actitudes favorables receptoras hacia el aprendizaje.

A continuación se abordará el papel del docente en la motivación del alumno; cuáles son las estrategias, tanto verbales como no verbales, empleadas por el docente; las actitudes y conductas del alumno como respuesta de las estrategias empleadas; y cuál es la relación entre la motivación intrínseca y la extrínseca.

5.2.2.1 El papel del docente

De acuerdo con Priestley (1996), el docente es un gran estímulo para el alumno, tanto por su personalidad, como por las diferentes técnicas en las que se apoya.

De igual forma Díaz (1998), concuerda en el aspecto de que el maestro puede tener una influencia en el alumno al presentarle el contenido del aprendizaje.

Klausmeier (citado por Oxford 1997), nos habla del uso de premios y otros incentivos, es decir, el manejo de contingencias de conducta a través del profesor.

La maestra encargada del grupo, tiene la Licenciatura en educación básica, y cuenta con tres años de experiencia al frente del grupo de tercer año.

Refleja un trato amigable con el grupo, bromea con ellos; cuando realizan un buen trabajo los felicita o les hace gestos de aprobación; implementa ejercicios

para que descansen y al mismo tiempo observa la coordinación que el niño tiene sobre su cuerpo.

Mantiene la disciplina y levanta la voz cuando el grupo no está atento; le llama la atención al niño que esté hablando y continúa su buen trato con los demás. (Observación directa 1999).

La maestra afirma lo siguiente:

"Indiscutiblemente la personalidad, la actitud educadora que presente, el proceder positiva o negativamente es determinante, para despertar, mantener o quitar el interés por la clase.

Elogiando moderadamente, el trato, la amistad maestro-alumno, alumno-alumno, la comprensión (no consintiendo a uno solo), buscar estrategias determinadas para que note que necesita superarse.

La manera difiere del lugar, el momento y las circunstancias del ambiente escolar y su medio". (Cuestionario/10-01-2000).

La respuesta anterior refleja que la maestra considera la influencia del docente en la motivación del alumno, por lo que trata de tener un efecto positivo; es decir, al reconocer su función podrá desempeñarla cuidadosamente, por estar consciente de la responsabilidad que tiene y tratará de obtener el mejor resultado posible.

De acuerdo con los factores pedagógicos utilizados por el docente propuestos por Díaz (1998), se puede ver que la maestra vincula la estructuración

y presentación de la tarea, es decir, de qué forma se realizará aquella a través de los mensajes que transmite, como a continuación se describe:

"...posteriormente la maestra pasó al frente e iba nombrando a unos compañeros y pasaban con ella, a pesar de que aún no conocían la actividad, todos querían pasar. En total eran diez alumnos, y les hizo una historia, en donde cada uno representaba una unidad, se fueron uniendo hasta formar una decena, para esto ella iba quitando y aumentando unidades y el grupo iba practicando la suma y la resta.

Los niños estaban sonriendo cada vez que la maestra hacía que un niño (unidad) se uniera o alejara del grupo". (Diario de campo/p.p. 9/24-09-99).

Lo anterior refleja que efectivamente la presentación de la tarea la desarrolla de tal forma que el grupo participa en ella y lo hace con entusiasmo.

El papel del docente es importante en el manejo de contingencias de conducta para mantener el interés del niño por asistir a las clases, en este grupo en particular, el hecho de que les hagan una pequeña seña de aprobación a los niños, es suficiente para que ellos se sientan bien y continúen trabajando.

La personalidad y trato del maestro con los alumnos, impulsa su interés, y si el docente ejerce bien su función, trae como consecuencia que el grupo sienta esa necesidad de aprender.

Con respecto a los mensajes que se transmiten, Coopersmith, citado por Papalia (1997), expresa que la imagen de la persona esta basada en cuatro

aspectos, entre los cuales se encuentra la significación, es decir, el sentirse amada y aceptada por aquellos que son importantes para ella.

Además en el desarrollo de su autoestima se encuentra presente el recibir afecto y reconocimiento, pues lo que se hace es importante, de acuerdo con Newman (1986).

Aquellos mensajes que a los niños entrevistados les gusta recibir de su maestra son:

Niño H: "Me gusta que me diga que está bien hecho el trabajo que estoy realizando y también que me haga cariños y sus señas de que estoy bien" (Fuente: Entrevista/M.L.I.L./Diciembre 1999).

Niño A, B, C, D, E, F, G: "Que siga adelante y que lo estoy haciendo bien" (Ibid).

Tanto los mensajes que se transmiten como la valoración de resultados, motivan al alumno, ya que se les reconoce su esfuerzo y al mismo tiempo se le invita a seguir adelante.

Lo anterior refleja que la motivación extrínseca no siempre tiene que ser mostrada a través de algo material, sino que a los niños, saber que su esfuerzo es reconocido, los impulsa, los mueve a continuar con él, es decir, el manejo de contingencias a través del afecto, estimula en gran medida; por lo que se debe de tomar en cuenta, y al mismo tiempo evitar sobrepasarse de ella, puesto que esto podría traer consigo, conductas que no son las adecuadas para el aprendizaje, ya

que no producirán efecto positivo en el alumno, si no que por el contrario será algo cotidiano para él.

5. 2. 2. 2 Estrategias verbales y no verbales de motivación

Existen diversas formas de motivar extrínsecamente, tanto de manera verbal como no verbal, para mantener o incrementar conductas. También son empleados estímulos aversivos, de acuerdo con Skinner (1981), para disminuir o evitar conductas en las personas.

Con respecto a las estrategias de motivación, la maestra afirma que emplea las siguientes:

"Verbales, material impreso, películas, dinámicas, lenguaje corporal, entrevistas, diálogo con ellos; el castigo es el último de los recursos y solamente cuando ya se han agotado otras medidas.

Los resultados han sido satisfactorios". (Cuestionario/10-01-2000).

"...la madre directora mencionó a los grupos que habían ganado los tres primeros lugares en orden en el momento de formarse durante el mes de septiembre, y el grupo de tercero "B" fue el grupo que ganó el primer lugar; esto ocasionó que los niños se emocionaran aplaudiendo y felicitándose entre ellos mismos; la maestra los felicitó y dijo - pueden continuar así para seguir teniendo el primer lugar -" (Diario de campo/p.p. 19/11-10-99).

La descripción anterior refleja una de las estrategias empleadas por la maestra, es decir, felicitarlos por haber tenido un buen comportamiento.

Además, las estrategias verbales son empleadas después de que el niño concluye una actividad, cuando ha realizado un esfuerzo en algún trabajo; cuando el grupo ha trabajado en orden y silencio; la maestra los felicita, los exhorta a continuar así, dándoles a conocer el porqué, tiene con ellos un diálogo, en donde ven lo que han realizado y cómo lo han hecho. Como lo menciona Díaz (1998), la valoración de los resultados es importante, ya que se reconoce el esfuerzo realizado por desarrollar alguna actividad en el grupo, lo que produce una conducta positiva hacia el aprendizaje, al ser reconocidos los esfuerzos realizados.

Estas técnicas, son asimiladas por el grupo, al preguntarles acerca de lo que su maestra les dice o hace al realizar un buen trabajo u obtener una buena calificación, contestando que:

Niño A, B, C, D, E, F, G, H: "Me felicita, me dice que muy bien, que siga así, o me escribe felicidades en mi cuaderno y a mí me gusta que lo haga" (Fuente: Entrevista/M.L.I.L/Diciembre 1999).

Es decir, la motivación extrínseca no verbal, se evidencia a través de notas de felicitación, gestos de aprobación, o algún cariño.

El manejo de contingencias es utilizado tanto en forma verbal como no verbal, y los resultados son favorables, cuando el alumno escucha o lee que es felicitado por su trabajo; eso lo mueve a continuar con sus conductas, es decir, el

"felicidades", "tú puedes", "sigue adelante", "muy bien", es importante para él, quien trata de mejorar su labor continuamente, con ese interés por conocer cada vez más despierto.

Otra de las técnicas positivas que emplea, es tomar en cuenta sus intereses.

"...al terminar el dictado, la maestra les hizo un ejercicio para que movieran su mano y dedos. Posteriormente unos niños se acercaron a la maestra y le pidieron que jugaran a las estatuas de marfil, la maestra accedió y jugaron a las estatuas; se pusieron de pie y el niño que iba perdiendo se sentaba, algunos perdían porque no se aguantaban la risa..."
(Diario de campo/p.p. 10/27-09-99).

El hecho de que la maestra acepte jugar con los niños dentro del salón los motiva, pues saben que este tipo de actividades sólo son realizadas después de haber trabajado bien en el salón, y buscan conseguir este tipo de gratificación.

Es importante tomar en cuenta el interés del niño y al mismo tiempo llevarlo a la realidad para corroborar lo visto en clase, de acuerdo con Craig (1990).

Otra de las estrategias empleadas por la maestra es llevar a los niños a visitar diferentes lugares, alusivos al tema por ver, es decir, los lleva a ver un proceso determinado en la realidad. Por ejemplo, se realizó una visita al correo, en donde se les explicaron los diferentes momentos y pasos que tiene una carta para llegar a su destino; esta actividad apoyó el desarrollo de la clase, ya que los niños querían participar y platicar lo que habían aprendido.

Estas técnicas favorecen la motivación del alumno, puesto que refleja el gusto y emoción al recibir los estímulos, y lo impulsan a tomar mayor interés por lo que hace. El saber utilizar el manejo de contingencias en el momento y con la persona indicada, genera conductas positivas y estimulantes hacia el aprendizaje.

Con respecto a los estímulos aversivos y castigos, son utilizados tal y como lo menciona la maestra, sólo en casos extremos, aún cuando el estímulo aversivo, puede también aumentar o mantener una conducta positiva, como el decirles que si no terminan de trabajar se quedarán sin recreo y el grupo trabaja bien para poder salir al recreo. En cambio, el castigo es para extinguir conductas que son consideradas negativas, como cuando un niño permanece mucho tiempo fuera de su lugar y se le ha llamado la atención y continua con la misma conducta, se llega al castigo, al dejar al niño de pie por un tiempo determinado.

Se debe hacer uso de acuerdo a las circunstancias y tomando en cuenta al sujeto de forma individual.

"...algunos niños estaban trabajando en equipo y otros de forma individual; cuando comenzaban a hablar más fuerte la maestra les levantó la voz diciéndoles – a trabajar, no es momento de platicar - después les pidió que se acomodaran en filas y entregaran el libro, lo que hubieran hecho... – la maestra les dijo, que los que no habían terminado se iban a quedar sin recreo, porque no habían trabajado e incluso otros niños, ya habían terminado otra actividad..." (Diario de campo/p.p. 43/15-11-99).

Este tipo de castigo se utiliza cuando: el grupo está hablando demasiado, si están en equipo y están jugando en lugar de trabajar; cuando algún niño esta molestando a algún compañero, al estar demasiado tiempo fuera de su lugar platicando con otro compañero. Se les da a conocer que están actuando mal, que deben cambiar su conducta, o de lo contrario se les aplicará un castigo.

"...en otros equipos se escuchaba más bien otro tipo de comentarios, como programas de televisión, y lo que hicieron el día anterior, por lo que la maestra se acercó a este equipo y les dijo – la plática es para el recreo, y si no trabajan ahora lo harán individualmente – y todo el equipo dijo – sí maestra, ya vamos a trabajar, pero déjenos en equipo - la maestra solo les hizo un gesto de aprobación con los ojos..." (Diario de campo/p.p. 24-25/21-10-99).

Otras acciones para encauzar al grupo cuando la conducta no es favorable al aprendizaje, como platicar, jugar, estar distraídos son: pedirles guardar silencio, no molestar a sus compañeros, dejar de jugar y ponerse a trabajar, permanecer sentados; cuando no cambian de actitud o conducta, se llega al castigo, momento en el cual la maestra guarda silencio hasta que el grupo la escucha; si están en equipo los acomoda nuevamente en filas, como en la descripción anterior, para trabajar de manera individual; los pone de pie junto al escritorio durante un tiempo determinado.

"...un niño estaba de pie y la maestra le dijo – ya siéntate en tu lugar, no andes de abonero – y el grupo sonrió, pero el niño continuó platicando

fuera de su lugar; nuevamente la maestra le dijo – por favor, pasa a tu lugar y siéntate – no hizo caso el niño. Entonces la maestra le dijo – muy bien, quieres estar de pie – entonces lo tomó de la mano y le dijo – vamos, yo te voy a decir en donde vas a estar de pie -, y lo paró junto al escritorio durante diez minutos...” (Diario de campo/p.p.46/17-11-99).

Al preguntarle al grupo, qué les hace o dice la maestra cuando están platicando o cuando no realizan bien las actividades, los niños contestaron:

Niño A: “Cuando estoy platicando me dice que guarde silencio, que no esté platicando porque distraigo a los demás y cuando no realizo bien las actividades, me dice que le ponga más ganas y que me ponga a estudiar para que a la próxima me salgan mejor las cosas” (Fuente: Entrevista/M.L.I.L/Diciembre 1999).

Niño H: “Cuando estoy platicando me dice que guarde silencio y a veces cuando sigo hablando, me para junto al escritorio o si estamos en equipo y no obedecemos nos acomoda en filas” (Ibid).

Es decir, las respuestas y las observaciones coinciden con respecto a la aplicación de estímulos aversivos y castigos.

“La maestra pasó a un niño al pizarrón, después de que iban pasando a participar, Enrique se paraba y borraba el número que habían escrito y lo volvía a hacer y decía – este está mejor – después de varias ocasiones de hacer esto, la maestra le levantó la voz y le dijo – deja que cada quien haga los números como los quiera hacer – después de esto,

Enrique permaneció en silencio, no levantaba la mano para participar, pero estaba haciendo todo, y muy bien..." (Diario de campo/p.p. 43/15-11-99).

Aquí se puede observar que no se le pidió que eliminara la conducta, sino que después de varias ocasiones se extinguió, con la actitud de llamarle la atención; la acción trajo consigo que en el momento no quisiera participar y, en cambio, continuó trabajando en silencio, realizando bien la actividad.

Gagné (1983), recomienda que para poder tener el manejo de contingencias es necesario conocer al grupo, aplicarlo de la mejor manera posible, ya sea con estímulos positivos o negativos, de acuerdo con las circunstancias. Por lo que es necesario saber cual de las técnicas de motivación serán las indicadas en virtud de los resultados que se desean obtener.

Los estímulos aversivos y los castigos, empleados en el grupo, favorecen la extinción de conductas desagradables de los alumnos, y apoyan al aprendizaje, es decir, al cambiar de una actitud negativa o que no favorece a la adquisición del aprendizaje, hacia una que apoya a una mejor adquisición del mismo. Skinner (1981)

Con lo dicho anteriormente, se puede ver que en efecto existen diversas formas positivas y negativas de conseguir conductas favorables hacia el aprendizaje, a través del manejo de contingencias, como el uso de recompensas, las cuales no tienen que ser necesariamente materiales, sino a través del lenguaje, el cual también puede ser utilizado para dar a conocer que una conducta no es positiva y se debe terminar con ella.

5. 2. 2. 3 Actitudes y conductas generadas a partir de las estrategias detectadas.

Lo antes descrito refleja que efectivamente se da una unión positiva entre el reforzador y la conducta del alumno.

Es decir, si la maestra demuestra interés por los niños a través de sus notas, comentarios favorables, lenguaje corporal, ellos responden en clase al querer participar, al realizar trabajos, manteniendo el orden, mostrando su alegría e interés por realizar las actividades; Craig (1989).

"...un niño le pidió que le explicara nuevamente, pero ella le dijo – cuando yo expliqué, tú estuviste platicando – el niño regresó a su lugar, y nuevamente leyó hasta que logró entender; le preguntó a la maestra como se escribía la letra -f- cursiva, la maestra lo atendió muy bien y se la trazó en el pizarrón; después le llevó su trabajo a la maestra, la cual lo felicitó y le pidió que continuara con matemáticas. El niño regresó a su lugar muy contento..." (Diario de campo/p.p. 40/08-11-99).

La maestra afirma acerca del interés del alumno con respecto a las materias que:

"Se nota en su participación en el trabajo, cuando piden más y no desean dejar esa actividad; desean tarea sobre el tema, se muestran alegres, hasta se molestan porque otro compañero no lo hace rápido, o lo invitan para que se apresure y puedan proseguir" (Cuestionario/10-01-2000).

Estas actitudes se pueden observar en el trabajo continuo de la maestra, ya que el grupo siempre está atento y alerta para participar en lo que ella les pide.

También cuando les dice la tarea, ellos sugieren lo que quieren hacer, o cuando les dicta problemas por resolver, piden les deje más, pues ésta es una actividad que les gusta realizar, mostrándose entusiasmados y alegres, al recibir respuesta favorable por parte de la maestra.

"...continuaron con la materia de español, siguieron revisando la rima, en donde la maestra la iniciaba y el grupo la tenía que concluir. Cuando mencionaban una palabra, la maestra veía si rimaba y les decía – muy bien, rima muy bien -, y todos sonreían y se felicitaban entre ellos mismos..." (Diario de campo/p.p. 19/11-10-99).

Aquí se puede ver que las palabras de aliento son suficientes para que el grupo se sienta motivado y continúe con ganas de participar, al notar que su opinión es importante.

"Los niños estaban haciendo una copia en su cuaderno, la hacen con lápiz, y cuando la letra no esta bien hecha, la maestra se las borra diciendo: – ésta letra está igual de fea que mi cara – a los niños les da risa y le dicen que ella no está fea, y continúan nuevamente con su trabajo..." (Diario de campo/p.p. 20,21/15-10-99).

Se pueden observar dos estímulos, uno aversivo, cuando se le borra el trabajo al no presentar las características necesarias del mismo, y un estímulo positivo al bromear con el niño, el cual lo recibe de forma positiva, ya que responde con una gran sonrisa y comienza su trabajo de una mejor forma. Es decir, este estímulo favorece para que el niño haga mejor las cosas y no las

realice con resentimiento por haberle borrado el trabajo, sino con agrado porque se bromea con él. Con el manejo de contingencias se está consiguiendo un cambio de conducta de forma positiva.

Lo anterior favorece su aprendizaje, ya que están abiertos a recibir los conocimientos.

Skinner (1981), expresa que en algunas conductas es necesario el estímulo aversivo, porque el niño tiene una reacción defensiva. Cuando no realiza cierta actividad, que le agrada o no, se sabe expuesto a recibir un castigo. Cuando se les preguntó el porqué realizaban las tareas extraescolares, los niños respondieron:

Niño A, B, C, D, E, F, G, H: "Porque si no las hago me castigan mis papás o la maestra me baja la calificación de tareas" (Fuente: Entrevista/M.L.I.L./Diciembre 1999).

Se puede ver una contradicción, ya que ellos mismos comentan lo que les gusta realizar y hacen las tareas para evitar un estímulo aversivo o castigo; es decir, para terminar o disminuir con esta conducta, se deben tomar en cuenta los intereses del alumno, para que las tareas sean realizadas por interés de aprender.

Otra de las conductas del niño después de recibir un estímulo aversivo, es reconocer las conductas no deseada por el maestro, ya que al preguntarles si habían recibido algún castigo o les habían llamado la atención, todos contestaron afirmativamente:

Niño A, B, C, D, E, F, G, H: "Si, cuando estoy parado fuera de mi lugar, me dice que estoy parado y, que si me gusta estar parado, así me va a dejar durante la clase y, pues yo le corro a mi lugar" (Ibid).

Lo anterior nos refleja que el alumno es consciente de su conducta, y sabe que ésta en ocasiones no es la más favorable, por lo que se debe cambiar.

"...los niños se empezaron a parar para enseñarte su trabajo a la maestra, y ella le dijo a todo el grupo, que quería que pusieran las medidas porque lo estaban llevando incompleto. Y aún así se continuaban parando, por lo que la maestra se paró del escritorio y con voz fuerte les dijo: - no quiero que me traigan trabajos incompletos, ya les dije que pongan las medidas, porque al repasar ni ustedes mismos van a saber cuánto mide -; cuando escucharon a la maestra los niños que estaban parados se sentaron inmediatamente y guardaron silencio. Después la maestra iba por las filas revisando y a quien veía que no lo estaba haciendo bien, le ayudaba, incluso bromeaba diciéndoles – me estás haciendo trampa – y los dos sonreían..."
(Diario de campo/p.p 33/04-11-99).

Lo anterior refleja que, efectivamente, después de utilizar otras estrategias, llega el momento en que se utiliza el estímulo aversivo para conseguir una conducta determinada; para aplicarlo la maestra toma en cuenta el diálogo, ya que platica con ellos diciéndoles el porqué de dicha actitud.

El manejo de contingencias conduce la conducta del alumno hacia el aprendizaje, ya que como lo menciona Craig (1989), los estímulos se deben dar

enseguida del comportamiento y acrecentarlos conforme la conducta aumenta positivamente, sin olvidar especificar a quién va dirigido y hacerlo con la frecuencia que se requiera.

5. 2. 2. 4. Relación de la motivación intrínseca y extrínseca

Hay una relación entre motivación intrínseca y extrínseca: los estímulos extrínsecos mueven al alumno a asistir a clases, porque quiere aprender, en el momento que se encuentra en el aula, esta motivación es reforzada por los estímulos extrínsecos que está recibiendo y hacen que el interés vaya aumentando.

De acuerdo con Ausubel (1998), el niño en edad escolar necesita de forma más fuerte motivación extrínseca.

Esto es lo que el docente debe de propiciar en el alumno para que sienta ese gusto y satisfacción por el aprendizaje. La maestra afirma que:

"La motivación debe ser aplicada en todo momento" (Cuestionario/10-01-2000).

Esto se puede ver, ya que efectivamente se está incentivando al alumno de una u otra forma, en su motivación intrínseca y al mismo tiempo se le está reconociendo su esfuerzo en las actividades y comportamiento en el aula. Es decir, debe haber siempre algo que esté moviendo al alumno a realizar sus actividades y que vea reconocidos sus esfuerzos, pues éstos no deben disminuir, sino por el contrario, aumentar para que poco a poco logre un mejor resultado.

Por lo antes visto, después de un estímulo en efecto hay una respuesta reflejada en las actitudes, por lo que se deben tomar en cuenta para identificar la motivación del niño, es decir, su actitud hacia el conocimiento para así detectar las estrategias acordes al alumno, logrando óptimos resultados en el aprendizaje.

5. 2. 3. El aula escolar, un ambiente para el aprendizaje

Dentro de esta categoría se abordarán diferentes factores que contribuyen a la motivación del alumno, generando conductas favorables hacia el aprendizaje como los factores axiológicos, socio-afectivo y pedagógicos.

5. 2. 3. 1. Factores axiológicos

De acuerdo con Newman (1986), los valores tienen que ver con el fortalecimiento de la autoestima del alumno para facilitar su apertura al aprendizaje.

Otro de los autores estudioso de los valores, Klausmeier (citado por Oxford 1997), sostiene que la escuela y los maestros, son quienes procuran valores a los alumnos a través de tres propósitos:

Concientización, el conocimiento de los valores.

Comprensión, darse cuenta que la conducta lleva consigo valores.

Aceptación, llevarlos en su totalidad a la práctica.

“La Madre Directora, fue al salón y habló con el grupo sobre la importancia de saber cuidarse y a la hora de la salida esperen a sus papás adentro del colegio, para evitar que les pueda pasar algo.

Les pidió que levantaran la mano los niños que se iban solos y tres niños la levantaron, entonces les dijo que a ellos se les entregaría un gafete, el cual debería ser firmado por sus papás para saber que ellos se responsabilizan de que sus hijos se van solos...” (Diario de campo/p.p. 24/18-10-99).

Cuando se les habló, todos estaban muy atentos a lo que se decía, reflejando la importancia que ellos mismos le dan a la seguridad y al autocuidado; el niño sabe que debe cuidarse, y al mismo tiempo reconoce a quienes se interesan por su seguridad.

Lo anterior es algo favorable, como menciona Clauss (1972); en el momento que el niño se valora y razona sus conductas, desarrolla su autoconcepto hasta identificarse como una persona con valores.

El alumno se siente seguro y protegido al asistir a la escuela, lo que fortalecerá su autoconcepto a través de la confianza, contribuyendo para facilitar el aprendizaje en el salón de clases.

“...la maestra pasó al frente a Martha, y le pidió al grupo que la describiera; todos levantaban la mano para participar y la maestra les iba dando la palabra uno por uno – tiene el pelo largo, lo tiene negro, es delgada, trae aretes, trae el uniforme del colegio – cuando todos hablaban

al mismo tiempo, la maestra simplemente guardaba silencio y el grupo se daba cuenta de eso dejando de hablar y levantando la mano..." (Diario de campo/p.p. 7/20-09-99).

Otro de los valores rescatables es el respeto que hay en el grupo, tanto del maestro con los alumnos, como entre ellos mismos. El niño tiene el deseo e interés por participar y lo hará sin temor a que se burlen de él; sabe que va a aprender y si se equivoca nadie se burlará de él, puesto que reconoce que todas las personas cometen errores y sus compañeros son los que le ayudarán a corregirlos; esto ayuda para que el alumno sepa dar conocer su punto de vista, y entienda que otros pueden o no estar de acuerdo con sus ideas, lo cual implica respeto.

El respeto también se ve reflejado cuando los alumnos saben esperar su turno para participar, levantando su mano, y manteniendo el orden; cuando no pueden controlarse y tratan de hablar sin ser su turno, inmediatamente se percatan de que deben esperar como sus compañeros, al recibir un estímulo aversivo; la maestra guarda silencio hasta que el grupo también está en silencio y continúa con la clase. Dicho estímulo obtiene buenos resultados, cuando el alumno espera ahora su turno para participar.

Otro valor que se puede observar en el grupo, es la responsabilidad, ya que a la maestra no se le pide permiso para salir del salón; el niño sale cuando lo necesita, y sabe que solo puede haber una persona afuera y de esta forma lo

respetan; así se fomenta este valor, ya que el niño no permanece fuera del aula tanto tiempo.

Este valor, sirve al grupo de dos formas:

1. No hay una continua interrupción por parte de los alumnos, lo que podría ocasionar distracción hacia los contenidos o temas estudiados al no tener la secuencia adecuada, porque la maestra, atendiese a quienes desean salir.
2. Por otra parte, forma al alumno al hacer notoria su libertad, acompañada de la responsabilidad.

5. 2. 3. 2. Socio-afectivo

De acuerdo con lo visto anteriormente, y con lo expuesto por Clauss (1972), en la edad escolar es importante la relación afectiva del niño con otros niños y con su maestra, para desarrollar favorablemente su autoconcepto.

“La Madre Directora revisa el avance de lectura y comprensión de los alumnos, y ahora le tocó a tercero “B”, cuando los niños iban llegando al salón después de leer, le decían su calificación a la maestra – ¡mire maestra me saqué un nueve! – y la maestra le respondió – ¡muy bien, sígueme echando ganas y practica más, para que a la próxima te saques un diez!- y le sonrió...” (Diario de campo/p.p. 6/20-09-99).

En las observaciones anteriores, se puede identificar, que el trato de la maestra para el grupo es bueno, ya que les presta atención sobre lo que le comentan, y ella aprovecha para estimularlos a seguir adelante.

Esta actitud refuerza positivamente las relaciones de la maestra para el grupo, ya que ellos sienten confianza de platicar con ella, reciben respuesta, y se les presta atención, en los logros que obtienen.

Díaz (1998), considera que efectivamente el docente puede tener influencia sobre los alumnos, debido al trato que se tenga con ellos.

Esta buena relación de afecto de la maestra con los alumnos, se refleja en diversas acciones individuales, como querer permanecer el recreo en el salón para estar con ella o incluso para ayudarle a realizar cualquier actividad.

"...la maestra se quedó revisando los trabajos del grupo; varias niñas se quedaron con ella y no querían salir al recreo, decían – mejor nos quedamos a ayudar a la maestra - y se esperaban a que la maestra terminara de revisar para que ellas llevaran el cuaderno al lugar de sus compañeros.

La maestra entonces prefirió bajar con ellas al recreo". (Diario de campo/p.p. 17,18/08-10-99).

El hecho de que se le delegue responsabilidades al niño, lo hace sentir bien e importante, siendo este un factor que la maestra toma en cuenta, ya que continuamente les pide a diferentes niños que repartan o recojan libros, cuadernos y material. Ellos realizan esta actividad con gran satisfacción. Es

decir, la relación maestro-alumno es importante, ya que esta se verá reflejada en el ambiente de trabajo, de manera favorable o como un obstáculo, al no saber llevar la relación del grupo correctamente.

"...cuando regresábamos al salón, iban los niños platicando sobre diferentes cosas, como lo que habían hecho el día anterior o programas de televisión..." (Diario de campo/p.p. 11,12/01-10-99).

Respecto al diálogo entre los compañeros, la maestra comentó: "trato de cambiar al grupo de lugar continuamente, para fomentar el compañerismo entre todos; esto ayuda en gran medida, porque todos están conviviendo y conociéndose, además de que entre todos se ayudan y favorece el avance del grupo y su apertura para trabajar con cualquier miembro del mismo, de la mejor manera" (Plática informal/08-10-99).

Esto apoya considerablemente a un mejor ambiente de trabajo, puesto que al grupo se le cambia con frecuencia, para fomentar la interacción entre todos; es decir, hay compañerismo, aunque como es natural, hay personas con las que se entabla una mayor amistad y esto se ve, cuando al grupo se le cambia de lugar: al principio buscan cualquier espacio libre para estar con sus amigos, y posteriormente se van relacionando con los compañeros de al lado.

Lo anterior va dirigido hacia el aprendizaje, puesto que el alumno adopta una conducta de aceptación en el lugar y, compañero que les toque, trabaja con el mismo entusiasmo en cualquier parte del salón.

Cuando hay un mismo trato del maestro para con todo el grupo, este se sentirá mejor y será más activo; ven que todos son iguales y que no hay preferencias por algún miembro en particular, así la relación entre los compañeros, mejora y sus pláticas giran en torno a sus intereses.

Es decir, es importante que existan relaciones afectivas favorables durante la edad escolar, para trabajar en un clima de compañerismo y no en uno de rivalidad o aislamiento, razón por la cual el papel del docente es importante, ya que será él, quien trate de crear el ambiente adecuado.

5. 2. 3. 3. Pedagógico

De los aspectos pedagógicos, se retomarán tres principalmente: la forma de trabajo, experiencias de aprendizaje y los recursos didácticos.

a) Forma de trabajo.

Para llevar a cabo un proceso de enseñanza-aprendizaje, existen diversas formas, tal y como es mencionado por Díaz (1998), en la presentación y estructuración de la tarea.

“Estaban realizando una actividad de español; la maestra les estaba dictando; algunos niños hacían el comentario de que ya se habían cansado o estiraban frecuentemente el brazo para descansar. Mientras tanto otros niños comentaban que habían escrito poco y querían que se les siguiera dictando...” (Diario de campo/p.p. 10/27-09-99).

Las formas empleadas por la maestra son:

El trabajo grupal. Este trabajo es realizado generalmente cuando un tema es nuevo; al dar las explicaciones de un tema, cuando se requiere la participación del grupo; cuando la maestra da ejemplos; al explicar de forma más precisa alguna duda del grupo y en el momento de realizar ejercicios sobre el tema.

"Hoy al llegar estaban los alumnos en el patio realizando actividades de matemáticas, en donde tenían que medir el patio con un metro hecho por ellos mismos; todos estaban trabajando en equipo. Cuando iba terminando un equipo se formaba, cuando todos los equipos terminaron de formarse subimos al salón..." (Diario de campo/p.p. 04/15-09-99).

El trabajo en equipo tiene la función de que sus integrantes se apoyen unos a otros, además de alentar a quien va más atrasado, para que pueda él mismo encontrar las respuestas y procedimientos del trabajo.

Para formar los equipos, la maestra comentó: "me baso en las actividades, para las que requieren mayor concentración yo misma los formo, para evitar que todo el tiempo estén platicando, y las que requieren un menor grado de concentración dejo que ellos mismos los formen, aunque estoy al tanto de lo que están haciendo.

Las actividades que se realizan en equipo son generalmente los ejercicios, después de la explicación del tema, ya que si se dan ideas cuando el grupo está en equipo, este no responderá de igual forma que cuando está en fila, puesto que

así se distrae con mayor facilidad y no podrá tener la atención suficiente para comprender bien el tema o contenido de la materia". (Plática informal/21-10-99).

Es importante que estas formas de trabajo se lleven a cabo, porque contribuye positivamente al aprendizaje y motivan al grupo, pues se le da la oportunidad de realizar su mejor esfuerzo, tanto individual como grupalmente.

b) Experiencias de aprendizaje

Es utilizado un lenguaje adecuado para el niño de modo que relacione sus juegos, intereses y gustos con los temas vistos. Ello hace participar al grupo puesto que conoce las respuestas y posteriormente las relaciona con los contenidos. Esto es algo de lo que nos habla el autor Craig (1990).

"...después de que habían escrito ocho palabras de lo que habían hecho en el patio, les pidió que sacaran su diccionario y buscaran las palabras iniciando con – corrimos -, todos comenzaron a buscar la palabra, después le decían a la maestra, que esta palabra no estaba, sino que encontraban palabras similares como correr, corrido, y la maestra les decía que ella quería corrimos, después les pidió que se pusieran de pie los que habían encontrado – corrimos -, y ninguno se paró, después que se pusieran de pie los que habían encontrado – correr – y la mayoría se puso de pie y les dijo: - no encontramos corrimos, pero encontramos correr -, entonces puso la palabra correr junto a corrimos. Después utilizó la misma metodología para buscar – cantamos -; luego de estas dos palabras, ellos mismos

sacaron por deducción que no encontrarían las otras palabras, sino parecidas y con terminación – ar, er, ir – después comentaron - son todas las cosas que hacemos, entonces el título es verbos -...” (Diario de campo/p.p. 34-35/05-11-99).

Dentro de las actividades que realiza el niño, se busca relación con los contenidos vistos en clase. El debe encontrar respuestas a través de la reflexión y análisis; porque se le está motivando a buscar información y se da cuenta, a través de su análisis, lo interesante de buscarla.

Al niño se le invita a reflexionar, para eso se le pregunta constantemente, o la maestra también crea historias las cuales ellos las deben concluir; en los dictados o problemas utiliza los nombres de los alumnos, y éstos se sienten bien, al ser tomados en cuenta.

También se lleva a los niños a lugares en los que pueda aprender y convivir, como la oficina de correos (donde se les explicó el proceso de una carta), una exposición de libros (para darles a conocer lo importante y necesarios que son, y de esta forma aprendan a tener un mayor cuidado con ellos), parques recreativos (aprenden a convivir y a estar en contacto con la naturaleza), lo que motiva al alumno, al salir de su cotidianidad, de acuerdo con Craig (1989).

Un punto favorable, en este tipo de salidas, es la participación activa de los padres de familia, ya que acompañan al grupo en esas actividades que se realizan fuera de la institución.

c) Los recursos didácticos

Los recursos didácticos tienen la finalidad de apoyar el proceso de enseñanza-aprendizaje, puesto que estimulan los sentidos y logran captar la atención del alumno, según Nerici (1985).

Los recursos didácticos empleados por la maestra son:

El pizarrón

"...en el lado derecho, de la parte superior del pizarrón, la maestra les anota el libro y la página en la cual se trabajará. Cuando van terminando una actividad dejan su trabajo en el escritorio y continúan con otro trabajo..." (Diario de campo/p.p. 11/27-09-99).

El pizarrón es utilizado para dar explicaciones sobre los diferentes temas, para ello se emplean diferentes colores, destacando de esta forma las ideas principales y de acuerdo con los colores capta la atención del grupo.

Este es el recurso más utilizado, puesto que se logra visualizar adecuadamente lo escrito en él y lo puede utilizar fácilmente.

Láminas de mapas y láminas de diferentes partes y funciones del organismo

"...estaban identificando los estados de la República Mexicana, en una lámina con el mapa, la maestra preguntaba la ubicación de algún

estado y el alumno pasaba a identificarlo..." (Diario de campo/p.p. 54/06-12-99).

Los mapas son de un tamaño tal que se visualizan adecuadamente de cualquier parte del salón; son sólo de dos colores, es decir, el fondo y el contorno, siendo con y sin nombre.

Son utilizados para dar a conocer la división del territorio Mexicano. Estos mapas, permanecen en una pared, de modo que los alumnos puedan tener acceso a ellos; cuando están en examen, éstos solamente se voltean.

Las láminas del sistema digestivo permiten la comprensión de este sistema, como su función; los colores utilizados son claros, es decir, el estar observándolos no cansan la vista. También están para el libre acceso de los alumnos.

Estos recursos favorecen el aprendizaje, puesto que su forma, color, contenido y tamaño, permiten una rápida visualización promoviendo y captando la atención y memoria del alumno. Además, si se le presenta una duda sobre alguna ubicación, no necesariamente le pregunta a la maestra, sino se dirige a las láminas, ya que están a su alcance, motivándolos para que no se queden con dudas, aún si no preguntan delante del grupo.

Las películas están relacionadas con diferentes temas, en donde el lenguaje que se utiliza es apropiado para el nivel de los alumnos, y le sirve de apoyo a la maestra sobre algún tema que se vió o se verá en clase.

Su buen uso favorece la conducta del alumno, ya que se le impulsa a conocer a través de otro medio, motivándolo a conocer cosas nuevas por ser llamativas e interesantes, y evita de esta forma la monotonía.

Los letreros

"...al realizar las oraciones la maestra les iba enseñando los signos de puntuación y el grupo los identificaba y nombraba. Posteriormente la maestra pegó los letreros en la parte superior del pizarrón..." (Diario de campo/p.p. 48/22-11-99).

Los letreros que se utilizan son de acuerdo a la clase, por ejemplo, signos de puntuación, signos de las operaciones básicas, palabras relacionadas con el tema que se verá, como diptongos, palabras compuestas. Los letreros son de colores claros que no molestan a la vista y se encuentran pegados en el salón, en lugar visible para acudir a ellos cuando sea necesario. Esto los motiva al darse cuenta que lo aprendido tiene una relación y no es algo aislado, ya que la maestra se apoya con ellos siempre.

Audiocassette

"...la maestra les puso música instrumental mientras el grupo continuó trabajando en su libro de caligrafía de forma individual..." (Diario de campo/p.p. 52/07-12-99).

Los audiocassettes, son de música infantil o instrumental, de acuerdo con la actividad que realiza el grupo. Es puesto con un volumen bajo, el cual puede escucharse bien y al mismo tiempo no perturbar a quien esté participando o trabajando. Este medio favorece su conducta, ya que la música instrumental los relaja, reflejándose en su tranquilidad y buen desempeño en clase; es decir, son motivados para trabajar.

Los ejemplos citados nos reflejan, que el uso de recursos apoya a la motivación del alumno, porque al presentarse una variedad de factores de tamaño, intensidad, color, forma, espacio, novedad, como los mencionados anteriormente, favorecen a captar la atención e interés del alumno, generando conductas ideales para el aprendizaje.

CONCLUSIONES

Sobre la base de esta investigación, se pueden conocer las estrategias empleadas por el docente para mantener o modificar conductas, las cuales apoyan para llevar a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Los resultados obtenidos confluyen los objetivos y contestan las preguntas de investigación, planteadas al inicio de este trabajo.

A través de este trabajo, fue posible concebir puntos de convergencia entre la teoría conductista y la cognoscitivista, ya que ambas pretenden llegar a la adquisición de un aprendizaje, ya sea a través de impulsos o de la satisfacción de necesidades, para llegar a conseguirlo, ambas teorías pueden recurrir al uso de estímulos externos entendidos como manejo de contingencias (motivación extrínseca) ya que ambas cumplen con la misma finalidad.

Dentro de la teoría conductista se pudieron obtener puntos rescatables y favorables con respecto al aprendizaje, a pesar de que esta teoría ha sido tan criticada por las nuevas corrientes. Los puntos rescatables reiteran la importancia de la motivación extrínseca (manejo de contingencias) en los niños, como un medio para facilitar el proceso de enseñanza-aprendizaje, tomando también en cuenta el aspecto emocional del alumno y no solamente basarse en los estímulos materiales.

Las conclusiones a las que se llega son las siguientes:

- La motivación extrínseca es importante en el proceso de enseñanza-aprendizaje, sobre todo con los niños de edad escolar, pues necesitan ver que su esfuerzo reflejado en un trabajo, es reconocido por su maestro.
- La motivación extrínseca, a través de los mecanismos verbales y no verbales empleados por la maestra como reforzadores de los comportamientos positivos del alumno, se traducen en las felicitaciones al niño, lo que favorece su conducta de interés por esforzarse en su trabajo, puesto que está siendo reconocido y gratificado, apoyando de esta forma su desempeño escolar.
- Al ser tomados en cuenta los intereses del alumno, el maestro motiva al niño, puesto que la clase se desarrolla en un ambiente que le agrada. Por ejemplo, algunas de las actividades que se desarrollaron son las siguientes: narrar cuentos, juegos dentro y fuera del aula, escenificaciones, comentarios sobre las actividades que realizan fuera de la escuela y visitas a diferentes instituciones.
- También conocer al alumno de forma individual favorece para que el docente pueda emplear los estímulos de acuerdo a los intereses

personales del alumno. Estos estímulos pueden ser variados, como actividades más complejas, actividades que le agrada realizar, delegarle responsabilidades dentro del grupo, señas y palabras de felicitación.

- La motivación extrínseca favorece el desarrollo positivo de la autoestima del alumno, al reconocer sus acciones como importantes para otras personas.
- El estímulo aversivo disminuye una conducta negativa, y también se aumenta o mantiene una positiva, a través de su uso adecuado, visualizando el objetivo.
- Una vez que el estímulo fue presentado y la conducta negativa continúa, entonces se llega al castigo, para que de esta forma se pueda modificar la conducta.
- Para evitar o decrementar conductas negativas en el aula, se aplican los castigos, es decir, darle a conocer al alumno que su conducta no es buena, y que afecta a sus compañeros.

- El castigo es una actividad desagradable al alumno, como el permanecer de pie en un lugar específico del aula por un tiempo determinado; o también el castigo se presenta a través de impedirle que realice aquello que le gusta, como darle un menor tiempo de recreo.
- Los estímulos se aplican al alumno, una vez detectada su conducta positiva o negativa.
- Cuando al alumno se le motiva positivamente, este muestra alegría y entusiasmo al recibir el estímulo, continuando con la conducta que lo generó.
- Al recibir un estímulo negativo, el alumno inmediatamente trata de corregir su conducta, y trata de evitarla en situaciones posteriores para no ser castigado.
- El alumno de siete y ocho años de edad es consciente en gran medida de lo que realiza, ya sea positivo o negativo, y reconoce una recompensa, ya sea de forma verbal o no verbal, de la misma forma que acepta o reconoce un castigo por su conducta.

- El manejo de contingencias trae como consecuencia que el alumno se dé cuenta que su esfuerzo está siendo reconocido por lo que logra proyectar una conducta favorable para el proceso de enseñanza-aprendizaje. Y en cambio cuando es reprendido por alguna falta, la logra reconocer y trata de evitarla en circunstancias posteriores.
- Un estímulo de motivación extrínseca es el uso adecuado de material didáctico, como los letreros, videos, laminas, carteles, películas, en donde a través del color, tamaño y textura, se mantiene la atención e interés del alumno por la clase.

SUGERENCIAS

A continuación se presentan algunas de las sugerencias de motivación extrínseca dentro del salón de clases, tomando en cuenta aspectos emocionales, como palabras de aliento que ayudan a aumentar el autoestima del alumno y también tomando en cuenta aspectos pedagógicos.

De acuerdo con los resultados obtenidos en la investigación y, con el buen trabajo que desempeñó la maestra, se pueden rescatar algunas estrategias de motivación extrínseca que pueden ser aplicadas a contextos similares.

Estas sugerencias van dirigidas a los docentes de tercer grado, específicamente a aquellos que se encuentran en un contexto similar al marco de referencia de esta investigación, el cual es una institución particular donde acuden, en su mayoría, niños que pueden ubicarse dentro de un nivel socioeconómico medio.

El objetivo principal del listado siguiente de sugerencias, es mostrar a los maestros algunas de las estrategias de motivación extrínseca que pueden ser empleadas en el salón de clases, con la finalidad de optimizar las condiciones idóneas para el aprendizaje y que estas puedan ser aplicadas o modificadas de acuerdo a las circunstancias.

Las sugerencias son las siguientes:

1.- Se debe de comprender que el manejo de contingencias de conducta (motivación extrínseca), es un medio para facilitar el proceso de enseñanza-

aprendizaje, ya que se utilizan tanto materiales como aquellos que tienen que ver con los sentimientos de los alumnos.

2.- Se debe de reconocer que en realidad todos los días hay algo nuevo por aprender, por lo que debe de estar abierto al diálogo con los alumnos, en donde ellos tienen también algo que opinar y enseñar.

3.- Fomentar el respeto y la responsabilidad en el alumno, ya que de esta forma, el trabajo podrá ser más enriquecedor si todos se respetan, por lo tanto todas las ideas y opiniones serán tomadas en cuenta.

4.- El trabajo en equipo, es una forma enriquecedora de llevar a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que así, el alumno se va enseñando a realizar las actividades con otras personas, en donde tiene que escuchar a los demás y también tiene algo que comentar, es decir, se lleva a cabo un trabajo compartido.

5.- Se debe de involucrar al alumno en todo lo que se hace, es decir, que el niño se vea dentro del proceso, y de esta forma lograr que vea la importancia de su preparación, ya que lo que aprende tiene una aplicación en su vida diaria.

6.- Se deben de tomar en cuenta los intereses del alumno, en donde al ver su realidad en clase, en los contenidos, los impulsará a querer participar, ya que

pueden opinar sobre lo que les gusta y ven que se tiene relación con lo que ellos hacen.

7.- Llevar al alumno a la realidad, es decir, de acuerdo a los contenidos y las posibilidades, permitirle que interactúe con lo que le rodea: naturaleza, fábrica, industria, servicio comunitario, etc.

8.- El manejo de contingencias de conducta, debe ser empleado con la persona y en el momento adecuado, es decir, se deben de llevar a cabo inmediatamente después de que se identificó la conducta.

9.- El empleo del castigo debe ser el último de los recursos del docente, y esto es cuando otras alternativas han sido agotadas, porque su mal o constante uso puede ocasionar que el alumno sienta miedo o ya no quiera asistir a la escuela.

10.- Debe de haber una buena relación entre la escuela y los padres de familia, es decir, se debe de involucrar a los papás en el proceso que van llevando sus hijos, para que así se logre trabajar mejor y se obtengan mejores resultados, puesto que se está trabajando por una finalidad común.

11.- Saber utilizar adecuadamente los recursos materiales con los que se cuenta dentro de la institución, para que el alumno no caiga en la monotonía y

aburrimiento de la clase. Para lo cual se requiere que el docente no abuse tampoco de su uso, es decir, se deben de evitar los extremos.

GLOSARIO

De acuerdo a la teoría revisada se desarrollan los siguientes conceptos que sirven de fundamento a la investigación y que son términos empleados durante el presente trabajo.

Cognoscitivismo y motivación para el aprendizaje: La motivación tiene que ver con la satisfacción personal por lograr los objetivos del aprendizaje, son expectativas internas, las cuales se van adecuando al aprendizaje por si solas.

Conductismo y motivación para el aprendizaje: Se debe conocer cómo acercar al alumno al aprendizaje, tomando en cuenta los estímulos que serán aplicados, ya que éstos ayudarán a cubrir las necesidades del individuo.

Estímulo: Son acciones que pueden ser verbales, escritas, físicas o afiliativas, contribuyendo a generar, incrementar o decrementar una conducta.

Impulso: Es el resultado de una conducta como consecuencia de querer lograr un objetivo establecido.

Manejo de contingencias de conducta: Es el manejo de estímulos, positivos y negativos, aplicados a una persona, con la finalidad de influir en su conducta.

Motivación: Son el conjunto de variables que activan una conducta en la persona, orientándola en un sentido determinado para llegar a lograr un objetivo.

Motivación y aprendizaje: Para lograr que la motivación a través de los estímulos actúe positivamente sobre el aprendizaje, es necesario que el ambiente que rodea al individuo sea un lugar llamativo y que los estímulos aplicados sean adecuadamente empleados, es decir, de acuerdo al esfuerzo realizado por el sujeto.

BIBLIOGRAFIA

- ALLAN, Royer , (1995), Psicología del aprendizaje. Aplicaciones en la educación, edit. Limusa, México.
- ARDILA, Rubén, (1981), Psicología del Aprendizaje, edit. Siglo veintiuno, México.
- AUSUBEL, David, (1998), Psicología Educativa, edit. Trillas, México.
- BALL, Samuel, (1988), La motivación Educativa, edit. Narcea, Madrid.
- BERGAN, John, (1980), Psicología Educativa, edit. Limusa, México.
- BISQUERRA, R. (1989), Métodos de investigación educativa, guía práctica, edit. CEAC, España.
- BOLLES, Robert, (1990), 2da. Edición, Teoría de la motivación, edit. Trillas, México.
- CHEYAYBAR, Edith, (1989), Técnicas para el aprendizaje grupal, edit. UNAM, México.
- CLAUSS, G., (1972), Psicología del niño escolar, edit. Grijalbo, México.
- COFFER, C. N., (1982), Psicología de la motivación, edit. Trillas, México.
- CRAIG, Grace, (1990), 3ra. Edición, Manual de Psicología y desarrollo educativo, edit. Hispanoamericana.
- CRAIG, M., (1989), Psicología Educativa Contemporánea, edit. Limusa, México.
- DIAZ, Frida, (1998), Estrategias docentes para un aprendizaje significativo, edit. Mac. Graw Hill, México.
- GAGNE R., (1983), La planificación de la enseñanza: sus principios, edit. Trillas, México.
- GARCIA, Enrique, (1985), El maestro y los métodos de enseñanza, edit. Trillas, México.
- HERNANDEZ, P., (1991), Psicología de la educación, edit. Trillas, México.
- HERRERA Y MONTES, Luis, (1963), Psicología del aprendizaje y los principios de la enseñanza, edit. SEP, México.
- HILGARD, Ernest, (1980), Teorías del Aprendizaje, edit. Trillas, México.
- LIPSITT L, (1990), Desarrollo infantil edit. Trillas, México.
- MARTINEZ, Miguel, (1998), La investigación cualitativa, edit. Trillas, México.

- MATTOS, Luis, (1985), Compendio de didáctica general, edit. Kapelusz, Buenos Aires.
- MEJIA, R. (1998), Tras las vetas de la investigación cualitativa, perspectivas y acercamiento desde la práctica, edit. ITESO, México.
- MUSSEN, (1991), Desarrollo de la personalidad en el niño, edit. Trillas, México.
- NERICI, Imideo. (1985), 3ra. Edición, Hacia una didáctica general dinámica, edit. Kapelusz, Buenos Aires.
- NEWMAN N, (1986), Manual de psicología Infantil, edit. Ciencia y Técnica, España.
- OSTERRIETH, (1984), Psicología Infantil, edit. Morota, Madrid.
- OXFORD, (1997), Psicología educativa, edit. Oxford, España.
- PALACIOS, Jesús, (1989), "a cuestión escolar", edit. Laia, Barcelona.
- PAPALIA, (1997), Psicología del desarrollo, edit. Mc. Graw Hill, México.
- PRIESTLEY M, (1996), Técnicas y estrategias del pensamiento crítico, edit. Trillas, México.
- RUEDA, (1994), La etnografía en la educación, edit. CISE-UNAM, México.
- SANTILLANA, (1998), Diccionario de las ciencias de la educación, edit. Santillana, México.
- SKINNER, (1981), Ciencia y conducta humana, edit. Fontanella, México.
- SKINNER, (1982), Contingencias de reforzamiento, edit. Trillas, México.
- SKINNER, (1990), Más allá de la libertad y la dignidad, edit. Roca, México.
- SKINNER, (1991), Reflexiones sobre conductismo y sociedad, edit. Trillas, México.
- U.P.N., (1986), Desarrollo del niño y aprendizaje, edit. SEP, México.
- VYGOTSKI, (1996), 2da. Edición, Pensamiento y lenguaje, edit. Quinto Sol.

HEMEROGRAFÍA

BAÑUELOS, Ana Ma., Motivación escolar", en revista Perfiles Educativos, No, 49, 50, 60.

DÍAZ, M. Relaciones humanas entre maestros y alumnos, en revista Educación, No. 14

GARCÍA, Marisol Metodología para el logro de un aprendizaje significativo en revista Tecnología y comunicación educativa, 1989

ODENBACH, Karl, La motivación en la enseñanza, en la revista Educación No. 14

PEÑA, Crítica a la fundamentación epistemológica de la medición del aprendizaje escolar, en revista, Perfiles educativos, No. 45,46.

PICHARDO, Elena, Para mejorar el aprendizaje", en Revista Mexicana de Pedagogía, No. 15

PICHARDO, El padre de familia como mediador en el aprendizaje", en revista Revista mexicana de pedagogía No. 18

REYES, R. La formación inicial del profesor de la educación básica, en revista Cero en conducta, No. 33, 34.

ANEXOS

ANEXO 1

Fragmento del diario de campo

15/09/99

Grupo de 3ºB

Duración 60 minutos

"Hoy al llegar estaban los alumnos en el patio realizando actividades de matemáticas, en donde tenían que medir el patio con un metro hecho por ellos mismos; todos estaban trabajando en equipo, cuando iba terminando un equipo se formaba, cuando todos los equipos terminaron de formarse subimos al salón.

Los niños estaban inquietos y era porque íbamos a visitar la oficina de correos, para conocer cual es el proceso que lleva una carta para llegar a su destino; se les había pedido a los niños que hicieran una carta y ese era el momento para sacarla. Los dos terceros íbamos. Nos formamos en la entrada del colegio, en donde algunos padres de familia nos estaban esperando para acompañarnos. La Madre Directora habló con todos, diciéndonos que aprovecharíamos esta visita y que los alumnos obedecieran a los mayores.

En el trayecto iban platicando de la carta que habían escrito, también hacían comentarios generales como programas de televisión.

Al llegar se iban pasando de ocho niños intercalando los dos grupos.

Los niños hicieron preguntas sobre el tiempo que tarda en llegar una carta a su destino, el costo, su peso.

Posteriormente se invitó a los niños que llevaran su carta y le pegaran los timbres para que la enviaran. Al regresar iban en orden y obedeciendo las indicaciones".

En el registro anterior se pueden reflejar el interés y el entusiasmo del alumno por conocer cual es el proceso por el cual pasa una carta para llegar a su destinatario, esto permite que el alumno salga de su monotonía y vea la realidad, es decir, puede corroborar lo escrito en un libro de texto.

Otro elemento favorable dentro de esta actividad, se ve en la participación de los padres de familia, quienes acompañaron al grupo, es decir, ellos también se sienten parte de este proceso, lo cual es importante, puesto que se ve la coordinación de ambos.

También se puede rescatar el valor del orden, ya que el alumno durante el trayecto lo mantuvo, por lo que considero que es importante, puesto que al conocer que un grupo puede salir de la institución manteniendo el orden se pueden seguir efectuando este tipo de actividades que motivan al alumno.

ANEXO 2

Guía de entrevista para los alumnos

- 1.- ¿Te gusta venir a la escuela?
- 2.- ¿Qué es lo que más te gusta?
- 3.- ¿Cuál actividad dentro del salón te gusta más?
- 4.- ¿Qué es lo que más te gusta que te diga o haga tu maestra?
- 5.- Al realizar un buen trabajo ¿Qué te hace o dice la maestra?
- 6.- Cuando estás platicando o no realizas bien las actividades ¿Qué te dice o hace la maestra?
- 7.- ¿Alguna vez te ha llamado la atención la maestra?
- 8.- En el salón ¿Hay actividades o materias con las que te aburres?
- 9.- ¿Por qué te aburres, en esas actividades o materias?
- 10.- ¿Qué haces cuando la maestra te pide que hagas esas actividades?
- 11.- Cuando terminas cualquier actividad ¿Qué haces o qué te pone a hacer la maestra?
- 12.- ¿Qué tarea te gusta que la maestra te deje?
- 13.- ¿Por qué realizas las tareas?
- 14.- Cuando te sacas una buena calificación ¿Qué te dicen tus papás y tu maestra?

ANEXO 3

Questionario para la maestra

- 1.- ¿Qué es para usted la motivación?
- 2.- ¿Cuál cree que es el papel de la motivación en el proceso educativo?
- 3.- ¿Cuál es la función del docente en la motivación escolar?
- 4.- ¿Cuáles son las estrategias de motivación que emplea? Y ¿Cuáles han sido sus resultados?
- 5.- ¿En que momento de la clase utiliza la motivación?
- 6.- ¿Cuáles son los principales obstáculos con los que se ha encontrado al promover la motivación?
- 7.- Defina del 0 al 10 en que nivel identifica que se encuentra el grupo motivado.
- 8.- ¿Considera que usted puede influir para que el alumno aumente su nivel de automotivación?, ¿De que manera?
- 9.- ¿Cómo identifica o reconoce que el grupo esta interesado en la actividad que esta desarrollando?
- 10.- ¿Cuándo no hay interés o el grupo no esta en la mejor disposición de trabajar como actúa? (Tanto el docente como el alumno).
- 11.- ¿En qué actividades considera que hay más o menos interés, a que considera que se debe?